

La inserción de las MiPyME como proveedoras de las grandes empresas

El régimen de Factura de Crédito Electrónica
MiPyME: funcionamiento y caracterización de
las empresas participantes

Documento N° 1 | Octubre 2021

Cita sugerida: CEP XXI y SEPYME (octubre de 2021). La inserción de las MiPyME como proveedoras de las grandes empresas. El régimen de Factura de Crédito Electrónica MiPyME: funcionamiento y caracterización de las empresas participantes. Serie Investigaciones en Red, documento N° 1. Centro de Estudios para la Producción XXI, Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa y los Emprendedores - Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación.



La inserción de las MiPyME como proveedoras de las grandes empresas

El régimen de Factura de Crédito Electrónica MiPyME:
funcionamiento y caracterización de las empresas
participantes

ISSN 2796-8189

Corrección y diagramación: Natalia Rodríguez Simón y Juliana Adamow

Centro de Estudios para la Producción XXI (CEP XXI)
Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación

Julio A. Roca 651, Ciudad Autónoma de Buenos Aires
cepxxi@produccion.gob.ar

La Serie Investigaciones en Red abarca documentos de trabajo sobre el entramado productivo elaborados por el CEP XXI en conjunto con organizaciones de los diferentes niveles del Estado. Los autores son responsables de las opiniones expresadas en estos documentos.

Autoridades

Presidente de la Nación

Dr. Alberto Fernández

Vicepresidenta de la Nación

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

Jefe de Gabinete de Ministros

Dr. Juan Luis Manzur

Ministro de Desarrollo Productivo

Dr. Matías Kulfas

Secretario de la Pequeña y Mediana Empresa y los Emprendedores

Guillermo Merediz

Director del Centro de Estudios para la Producción XXI (CEP-XXI)

Dr. Daniel Schteingart

Resumen

El Régimen de Factura de Crédito Electrónica MiPyME (RFCEM) es una herramienta que busca mejorar las condiciones de financiamiento de las MiPyME que son proveedoras de grandes empresas, mediante el cobro anticipado de los créditos y documentos por cobrar que fueron emitidos por sus clientes como producto de la venta de bienes o prestación de servicios.

A su vez, la implementación del RFCEM genera información relevante sobre los agentes económicos que en él participan: por una parte, las empresas grandes del país y, por otra parte, el segmento de MiPyME que tienen una vinculación comercial con ellas.

El RFCEM entró en operación en marzo de 2019 y su cobertura fue aumentando en forma gradual, alcanzando vigencia plena en diciembre de 2019. Se reportan a continuación algunos datos generales de su funcionamiento:

- El 38% de las FCEM emitidas en el marco de este régimen se convirtieron en títulos ejecutivos en condiciones de ser negociados en mercados regulados para tales efectos o plataformas. El 62% restante abonadas dentro de los 30 días (ya sea con una transferencia o cheque, entre otros medios), es decir fueron informadas como “canceladas”.
- Entre las FCEM convertidas en títulos ejecutivos, un total de \$3.617 millones fueron negociados en mercados regulados por la CNV. Estos montos equivalen al 2% del total del financiamiento ofrecido por la Secretaría PyME, en el año 2020, a través de diversos instrumentos. La tasa de descuento fue variando según el contexto macroeconómico del país. En el año 2019 en promedio fue 56%; en 2020, 37% y en los primeros meses del año 2021 promedió el 36% nominal anual, contribuyendo a mejorar el financiamiento de las MiPyME.
- Las FCEM que fueron negociadas representan un porcentaje relativamente bajo de las emitidas (menos del 0,1%); a pesar de la baja tasa de negociación, la contribución del RFCEM al financiamiento de las MiPyME ha sido sustantivo. A raíz de ello, a partir de abril de 2021 entraron en vigencia modificaciones en el diseño del régimen con el objetivo de aumentar el porcentaje de FCEM negociadas y responder de esa forma a un importante desafío para el rediseño de la política ampliando su cobertura.

La implementación del régimen permite conocer el perfil tanto de las grandes empresas como el de las MiPyME que son sus proveedoras directas de bienes y servicios. Brinda la oportunidad de conocer el perfil de este subconjunto de agentes económicos que ha podido vincularse a las principales cadenas de valor que se desarrollan en el territorio nacional y que en algunos casos forman parte de cadenas globales de valor.

A partir de la puesta en vigencia de este régimen, las empresas grandes de Argentina, (definidas según su facturación) están obligadas a recibir FCEM. Estas empresas lideran las principales cadenas de valor que conforman la estructura productiva del país, en 2020 presentan las siguientes características:

- El 50% tienen su actividad principal en los siguientes cuatro sectores: industria manufacturera (17%), las actividades financieras y de seguros (14%), Comercio (10%) y Transporte y almacenamiento (9%).
- El 30% de las empresas grandes son exportadoras de bienes.

- Solo el 8,3% encuentran financiamiento a través del mercado de capitales mediante instrumentos autorizados por la CNV. Estas se componen principalmente por un 35% que desarrollan actividades financieras y de seguros, un 18% de actividades de suministro de electricidad y gas; y el 16% industria manufacturera.

Entre los meses de marzo de 2019 y 2021, un total de 181.000 agentes económicos (empresas y trabajadores independientes) utilizó el RFCEM para proveer bienes y servicios a las grandes empresas, al menos en una oportunidad. Ese conjunto está compuesto por un 45% de trabajadores independientes y un 55% de empresas empleadoras (es decir, unas 98.200 empresas que concentran unos 2,2 millones de trabajadores). Estas últimas revisten un interés particular para la política pública ya que son parte del subconjunto de MiPyME que presenta una inserción más compleja en el tejido productivo.

- Se trata de firmas relativamente más antiguas que el resto de las MiPyME. El 85% de las MiPyME tienen una antigüedad superior a los cinco años de actividad; solo el 6% del total son empresas jóvenes, nacidas a partir del año 2018.
- También son empresas relativamente más grandes. El 10% de ellas son medianas, mientras que el 90% son micro y pequeñas.¹ Esto indica que para ser proveedores de grandes empresas se requieren umbrales de escala más elevados que el promedio de las MiPyME.
- Entre las empresas se observa una mayor representación en actividades manufactureras, de transporte y almacenamiento, construcción, así como en actividades profesionales, científicas y técnicas. Un análisis realizado según la intensidad del uso de recursos muestra una mayor representación en las intensivas en ingeniería, y en menor medida, en las empresas que elaboran productos químicos.
- Entre las empresas manufactureras que emitieron FCEM, el 19% había exportado durante 2020, lo que representa una proporción más elevada de exportadoras en comparación con el total de las empresas manufactureras del país, donde solo el 9% había realizado exportaciones durante ese año.
- El análisis de la distribución geográfica de las empresas que participan del régimen muestra que se reproducen las asimetrías regionales que caracterizan a la estructura productiva del país. Más de la mitad de las empresas (57,8%) se concentran principalmente en Buenos Aires (30,1%) y CABA (27,7%). Si a estas jurisdicciones sumamos las empresas de las provincias de Córdoba, Mendoza y Santa Fe, vemos que acumulan el 80 % de los agentes productivos del país.

¹ El 96% del universo de empresas empleadoras son micro y pequeñas; y tan solo el 3% son medianas.

Índice

Introducción	6
1. El Régimen de Factura de Crédito Electrónica MiPyME.....	8
1.1. Evolución en la implementación del RFCEM	9
1.2. Principales números del RFCEM: marzo 2019-2021.....	12
1.3. Modificaciones recientes: promover un mayor número de facturas negociadas	14
2. Caracterización de los agentes económicos que forman parte del RFCEM.....	15
2.1. Caracterización de las empresas grandes (receptoras de FCEM)	15
2.2. MiPyME proveedoras de las grandes empresas.....	21
3. Reflexiones finales.....	30
Glosario.....	33
Anexo estadístico.....	34
Referencias Bibliográficas.....	41

Introducción

El tipo de inserción de las MiPyME en la estructura productiva es un aspecto importante para visualizar su competitividad, así como para analizar las posibilidades de mejora de la productividad, que permita desarrollar una dinámica de crecimiento genuina y sostenida y crear empleos de calidad (Altenburg y Eckhardt, 2006).

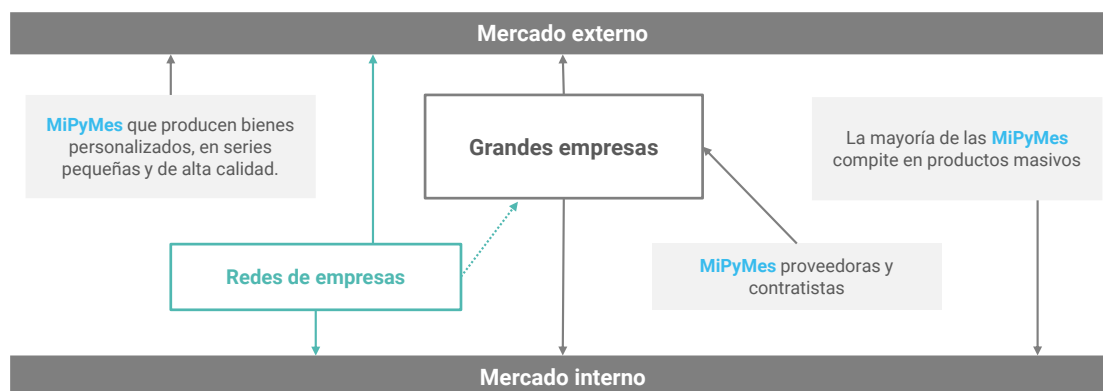
En América Latina en general, y en la Argentina en particular, las configuraciones productivas de las principales cadenas de valor suelen presentar una mayor desarticulación que en los países más desarrollados. Por ejemplo, en países de la Unión Europea una buena parte de las MiPyME participan en cadenas productivas articuladas por empresas de mayor tamaño, produciendo bienes y servicios específicos (muchas veces para grandes empresas), los cuales no siempre están destinados al mercado final de consumo. En América Latina, en general las MiPyME se insertan en áreas de producción estandarizadas y con baja intensidad de conocimientos, en las que compiten directamente en el mercado doméstico con la producción a gran escala y/o con grandes empresas (Dini y Stumpo, 2018).

El bajo nivel de articulación entre empresas junto con la baja participación de las MiPyME en cadenas productivas importantes limita el desempeño de este tipo de firmas y es una de las causas de la heterogeneidad estructural de América Latina (CEPAL, 2010). La innovación y el conocimiento tienden a concentrarse en los sectores conformados por las grandes empresas que operan en sectores competitivos, que usan tecnología actualizada y que, en muchos casos, participan en mercados externos o en cadenas globales de valor. La difusión de progreso técnico queda de este modo confinada a las empresas que sí logran formar parte de las cadenas de valor dirigidas por estas grandes empresas; en contraste, las MiPyME que se encuentran alejadas de los núcleos más modernos y productivos tienen mayores dificultades para acceder a la tecnología y a los conocimientos (OECD-CEPAL, 2012).

Los vínculos comerciales, tecnológicos y productivos con empresas de mayor tamaño implican para las MiPyME la posibilidad de desarrollar capacidades para innovar y enfrentar mayores exigencias de calificación técnica y empresarial. De este modo, convertirse en proveedoras de grandes empresas puede ser una oportunidad crucial para crear capacidades productivas y de este modo romper el círculo vicioso en el que la baja productividad inicial de las MiPyME y la ausencia de transferencia de conocimiento entre empresas se refuerzan mutuamente (Ferraro y Gatto, 2010; Altenburg, 2011).

La figura 1 resume estas configuraciones de inserción en los mercados. Las MiPyME de los países con mayor desarrollo se encuentran en las situaciones presentadas a la izquierda del esquema, mientras que en las economías de menor desarrollo relativo y mayor heterogeneidad productiva, las MiPyME presentan una menor participación en cadenas de valor, y compiten en forma aislada en mercados finales de productos masivos (derecha del esquema).

Figura 1. Tipos de inserción de las MiPyME en los mercados



Fuente: Dini y Stumpo (2018).

Además del desarrollo de capacidades (nivel micro), el contexto macroeconómico y el marco institucional favorecen o dificultan las posibilidades de densificar el tejido productivo y ganar una mejor inserción productiva. Por ejemplo, los contextos de elevada inflación estimulan la concentración vertical, ya que la inflación aumenta los costos de transacción, dificulta la negociación de precios y entregas y genera incertidumbre en cuanto a precios. De este modo, en períodos de alta inflación las empresas tienden a internalizar múltiples eslabones del proceso productivo, y se dejan de especializar en su *core business* productivo.

En este contexto, el Régimen de Factura de Crédito Electrónica MiPyME (RFCEM)² está orientado a mejorar la competitividad de las proveedoras y contratistas de grandes empresas, mejorando su acceso al financiamiento de capital de trabajo a tasas competitivas. Este instrumento 100% digital es una pieza importante para mejorar la inserción de las MiPyME en cadenas de valor.

La ejecución de esta política junto con la creación de un sistema de información en órbita de la SEPyme, permite conocer a los agentes económicos que utilizan el RFCEM: las grandes empresas y el conjunto de MiPyME que son sus proveedoras y contratistas. Esto brinda una oportunidad inédita para conocer el perfil de las MiPyME que están vinculadas a las cadenas de valor de las grandes empresas y que presentan una mayor propensión a desarrollar capacidades competitivas, mejorar su productividad y crear empleos de calidad.

Este documento persigue dos objetivos centrales. En primer lugar, el documento analiza cómo ha sido el funcionamiento y cuáles han sido los resultados obtenidos por el RFCEM después de transcurridos 25 meses desde su implementación (marzo 2019 a marzo 2021). En segundo lugar, analiza el perfil de los agentes económicos que fueron usuarios, en particular las grandes empresas y sus MiPyME proveedoras.

Para ello, se presenta, en una primera sección, una breve descripción del RFCEM con un análisis de los resultados obtenidos y las modificaciones en el diseño que fueron implementadas con el objetivo de mejorar su eficacia. En una segunda sección, se caracteriza a los agentes: al conjunto de empresas grandes y al conjunto de MiPyME que emitieron FCEM. En tercer lugar, se presentan algunas reflexiones finales.

² Título I de la Ley 27.440 de Financiamiento Productivo.

1. El Régimen de Factura de Crédito Electrónica MiPyME

El Régimen de Factura de Crédito Electrónica MiPyME (RFCEM) busca mejorar la competitividad y el acceso a financiamiento de las MiPyME que forman parte de las cadenas de valor de las grandes empresas.

Surgido a partir de la Ley de Financiamiento Productivo,³ tiene como principal objetivo impulsar el financiamiento de capital de trabajo para las micro, pequeñas y medianas empresas a través del cobro anticipado de las facturas obtenidas por la provisión de bienes y servicios a las grandes empresas.⁴ Como objetivo secundario, busca fomentar el desarrollo del mercado de capitales a partir de la posibilidad de negociación de las FCEM.

Desde julio de 2020, y a partir de la resolución 103/2020⁵, la Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa y los Emprendedores del Ministerio de Desarrollo Productivo (SEPYME) pasó a ser la autoridad de aplicación para este régimen.

El RFCEM funciona de la siguiente manera:

- Cuando una MiPyME realiza una operación de compraventa de bienes, locación de cosas muebles, servicios u obra con una empresa grande⁶ que supera un monto determinado emite una factura de crédito electrónica MiPyME (FCEM).
- Se establece un plazo de 30 días para que esa FCEM puede ser rechazada⁷ (en caso de existir errores), cancelada⁸ (abonada) o aceptada (en condiciones de ser negociada) por la empresa grande receptora de la factura. Si transcurrido ese plazo la empresa grande no optara por ninguna de estas opciones, la factura se considerará aceptada de forma tácita.

³ Ley N°27.440

⁴ También existe la posibilidad de que las micro, pequeñas y medianas empresas opten voluntariamente por ser receptoras de este tipo de documento debiendo inscribirse en el Registro de Facturas de Crédito Electrónicas.

⁵ Disponible en el [Boletín Oficial](#).

⁶ Se considera empresa grande aquella que cuyas ventas totales anuales superen los valores máximos establecidos en la resolución 340 de fecha 11 de agosto de 2017 de la Secretaría de Emprendedores y de la Pequeña y Mediana Empresa del ex Ministerio de Producción y sus modificatorias futuras, en los términos del artículo 1° del título I, de la ley 25.300. El listado de empresas grandes se publica en el micrositio de AFIP. Las empresas pequeñas y medianas que así lo deseen, pueden favorecer a sus MiPyME proveedoras adhiriendo a este régimen.

Quedan exceptuadas del Régimen de FCEM las facturas emitidas por los prestadores de servicios públicos, las facturas emitidas a consumidores finales y las operatorias comerciales por intermedio de consignatarios y/o comisionistas. También las facturas emitidas a los Estados nacionales, provinciales y municipales y a los organismos públicos estatales, salvo que éstos hubieren adoptado una forma societaria. El listado se encuentra disponible ingresando en este [link](#).

⁷ Causales de rechazo (art.8 Ley 27.440):

- a) Daño en las mercaderías;
- b) Vicios, defectos y diferencias en la calidad o en la cantidad, debidamente comprobados;
- c) Divergencias en los plazos o en los precios estipulados;
- d) No correspondencia con los servicios o la obra efectivamente contratados;
- e) Existencia de vicios formales que causen su inhabilidad;
- f) Falta de entrega de la mercadería o prestación del servicio;
- g) Cancelación total de la factura de crédito electrónica MiPyME.

⁸ Las cancelaciones realizadas de forma previa a la aceptación de las FCEM deben ser informadas por el obligado al pago en el "Registro de Facturas de Crédito Electrónica MiPyME" en órbita de AFIP.

- La FCEM constituye un título ejecutivo y valor no cartular⁹ (título valor autónomo e independiente), cuando ha sido aceptada por la empresa receptora¹⁰ ya sea de manera explícita o tácita.¹¹ La aceptación de las FCEM es incondicional e irrevocable, no admitiendo el protesto. Asimismo, ni el librador de una FCEM ni sus sucesivos adquirentes son garantes de su pago.
- Las FCEM podrán ser negociadas en los mercados autorizados por la CNV conforme las normas que dicte este organismo, gozarán de oferta pública en los términos de la ley 26.831 y sus modificaciones y les será aplicable el tratamiento impositivo correspondiente a los valores negociables con oferta pública. A su vez, también podrán ser negociadas mediante herramientas o sistemas informáticos que facilitan la realización de operaciones de factoraje, cesión, descuento y/o negociación de facturas. Dichas herramientas o sistemas informáticos no serán considerados "mercados".
- Asimismo, a diferencia de los cheques, pueden ser emitidas en cualquier moneda. Se negociaron en el mercado de capitales en pesos, dólares y euros.

La negociación de las FCEM ofrece los siguientes beneficios para las MiPyME:

- Menor costo de financiamiento. Como el titular de la deuda es una empresa grande, cuyo riesgo de no pago es típicamente menor que el de las MiPyME, el instrumento permite acceder a una tasa de descuento más favorable a la del mercado de financiamiento MiPyME. Es decir, no se evalúa económica-financieramente a las PyME para otorgar el crédito.
- Menor riesgo para la MiPyME. Al no ser responsable por el pago, la MiPyME no enfrenta el riesgo de una causa judicial en caso de incumplimiento (es una operación sin recurso).
- No consume cupo de crédito MiPyME. Al no ser deuda del emisor, no reduce el cupo de crédito disponible para ser recibido como préstamo.
- No requiere garantía. No se necesita señalización para ser negociada, a diferencia de los cheques.

1.1. Evolución en la implementación del RFCEM

Desde su puesta en marcha, el RFCEM ha transitado diversos cambios que respondieron a la necesidad de adaptar la herramienta a las necesidades de los agentes económicos.

El régimen tuvo un cronograma inicial de implementación que comenzó en marzo de 2019 con la industria automotriz.¹² Inicialmente comenzó con algunos sectores, pero ya hacia octubre de 2019 estaba vigente para toda la economía. En la figura 2 se presenta el detalle de la incorporación de las actividades económicas hasta alcanzar una cobertura sectorial completa en octubre de 2019.

⁹ Artículo 1850 del Código Civil y Comercial de la Nación.

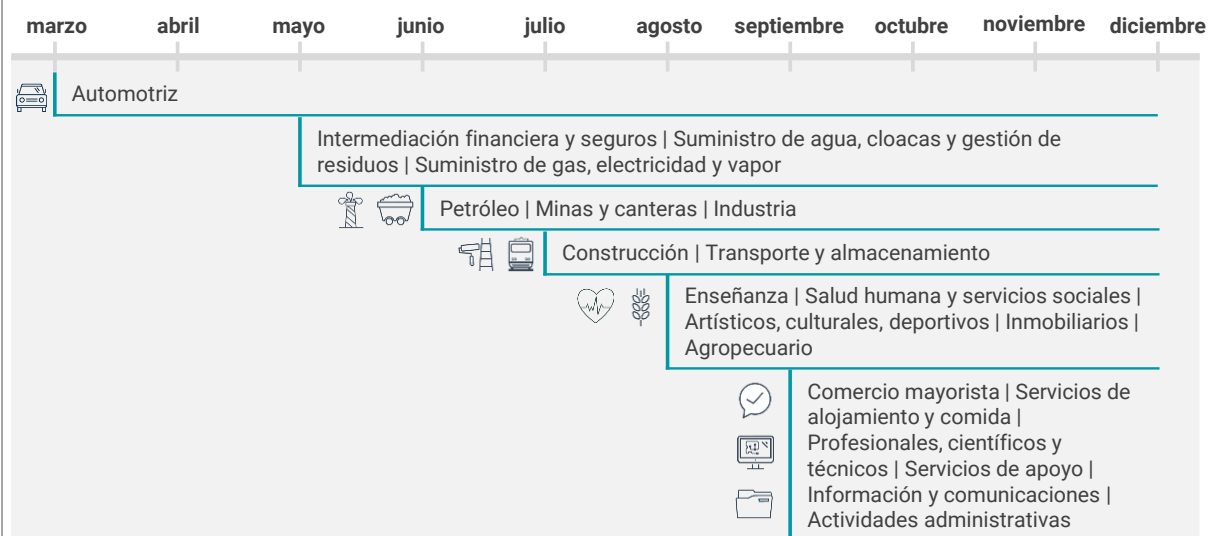
¹⁰ Para constituirse en título autónomo una factura debe reunir los siguientes requisitos (art. 4 Ley 27.440):

- Se emite en el marco de un contrato de compraventa de bienes o locación de cosas muebles, servicios u obras.
- Ambas partes contratantes se domicilien en el territorio nacional.
- Sea aceptada por la Gran Empresa.

¹¹ Se considera tácitamente aceptada cuando no se ha registrado su cancelación o rechazo antes de los 30 días en el "Registro de Facturas Electrónicas MiPyME"

¹² En ese momento contemplaba un mínimo de \$9 millones por FCEM.

Figura 2. Implementación progresiva del RFCEM por sector, año 2019



Fuente: elaboración propia con base en AFIP.

El importe mínimo para que un comprobante sea considerado FCEM se fue actualizando anualmente, según la tasa de incremento del tope establecido para una microempresa de la actividad de servicios, según las resoluciones correspondientes de SEPyme.¹³

- Desde la puesta en marcha hasta noviembre de 2019 disminuyó de \$9 millones hasta \$100.000, según el sector (consultar detalle en anexo).
- Desde diciembre 2019 hasta junio de 2020 el piso para emitir una FCEM fue de \$100.000.
- Entre julio 2020 y abril 2021, el piso fue de \$146.885.
- A partir del 13 de abril de 2021, el monto mínimo fue establecido en \$195.698.¹⁴

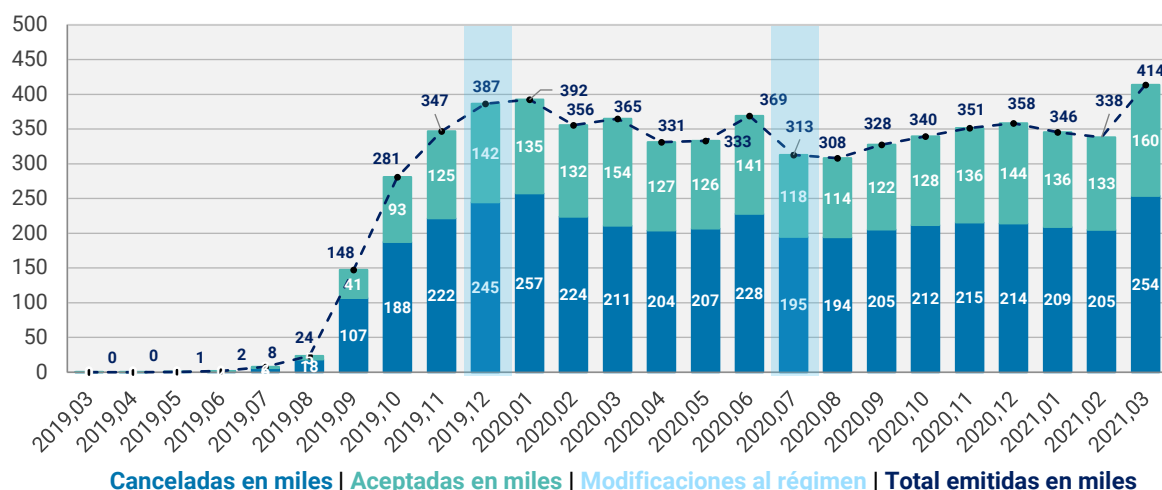
En el gráfico 1 se presenta la evolución del número de FCEM que responde, durante el primer año, a la incorporación gradual de actividades económicas. Posteriormente, refleja las modificaciones del monto mínimo para la participación, particularmente la caída de julio de 2020.

A partir de diciembre de 2019 el RFCEM tuvo funcionamiento pleno: en octubre se incorporaron todos los sectores de la economía, con un monto mínimo unificado para todas las actividades de \$ 100.000. Entre diciembre 2019 y marzo de 2021 se emitieron en promedio 258 mil FCEM por mes por un monto de \$ 240.000 millones mensuales.

¹³ Resolución N° 36/19 de la ex Secretaría de Simplificación Productiva del entonces Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación

¹⁴ De acuerdo con la [Resolución N° 19/21](#) de la Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa y los Emprendedores del Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación.

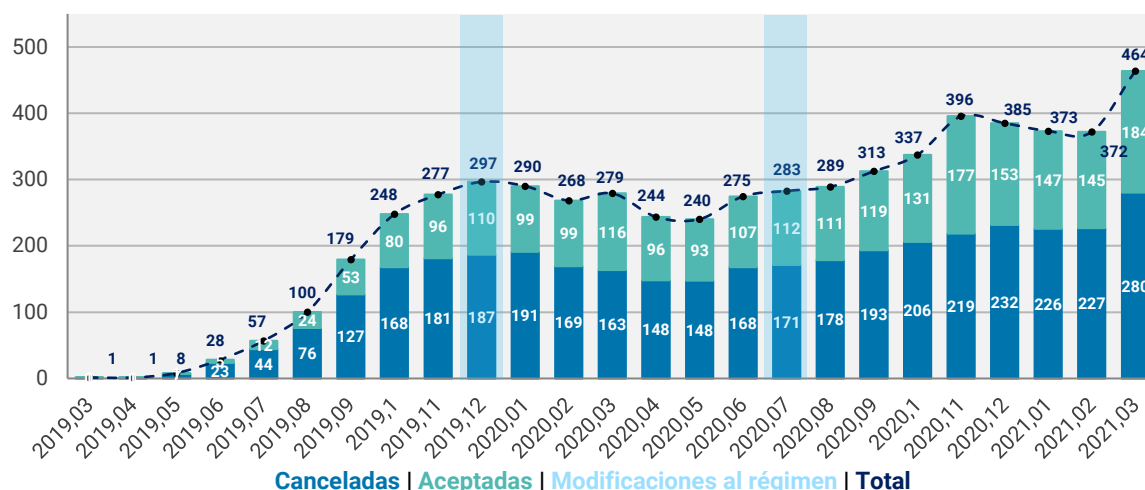
Gráfico 1. Cantidad de facturas de crédito electrónicas MiPyME emitidas sin rechazar, aceptadas y canceladas, en miles, marzo 2019 a marzo 2021



Fuente: elaboración SEPYME con base en datos de AFIP.

En julio de 2020, el régimen incrementó el valor mínimo que deben tener las facturas para participar del RFCEM y, como consecuencia, la cantidad de facturas emitidas cayó. Sin embargo, los efectos de la regulación no se ven reflejados en los importes facturados totales, ya que las facturas que quedan por fuera del Régimen representan montos pequeños. El gráfico 2 muestra la evolución de los montos facturados a través de este sistema.

Gráfico 2. Montos en facturas de crédito electrónicas de MiPyME emitidas sin rechazar, en miles de millones de pesos corrientes, marzo 2019 a marzo 2021



Nota: las barras que figuran en diciembre 2019 y junio 2020 indican cambios en los montos establecidos para los valores mínimos de las facturas.

Fuente: elaboración SEPYME con base en datos de AFIP.

1.2. Principales números del RFCEM: marzo 2019-2021

Durante los primeros 25 meses de funcionamiento del RFCEM se emitieron 6,4 millones de FCEM, de las cuales unos 1,2 millones fueron facturas emitidas entre marzo y diciembre de 2019, 4,1 millones en 2020 y 1,1 millones en los primeros tres meses de 2021.

Un porcentaje relativamente bajo de facturas (6%) fueron rechazadas. La tasa de rechazos fue más elevada en los primeros meses de funcionamiento mientras se ajustaban los procedimientos y los sistemas informáticos. Luego se mantuvo estable.

Del total de FCEM emitidas, el 61% fueron canceladas (abonadas por las grandes empresas) dentro de los 30 días. Según lo informado por las grandes empresas, esas cancelaciones se realizaron en un 90% de los casos a través de una transferencia (53%) o de cheque (37%).

El 38% fueron aceptadas, convirtiéndose en títulos con fecha cierta de pago y con posibilidad de ser negociadas. De este total, la mayoría de las facturas (64,5%) fueron aceptadas de manera explícita, es decir, realizando el trámite de aceptación a través del Registro de Facturas de AFIP.

- Las FCEM negociadas en el Mercado de Capitales durante 2020 fueron por un total de \$2.130 millones de pesos aplicados al financiamiento de las proveedoras. Ese total incluye 511 FCEM por \$401,9 millones compradas a través del FAE Seguros¹⁵ en el Mercado Argentino de Valores (MAV).
- En el año 2020, el monto total de FCEM negociadas equivale a casi el 2% del total de la asistencia y el financiamiento otorgado por SEPYME en el mismo año de 100.000 millones (SEPYME, 2021), donde alcanzó valores muy elevados como parte de la estrategia para amortiguar los efectos que tuvo la pandemia sobre el tejido productivo.

Estos datos indican que el financiamiento recibido por las MiPyME a través de este instrumento fue sustantivo.

Sin embargo, el porcentaje de las FCEM que llega a ser negociada en los mercados regulados (también se negocian FCEM en plataformas) se encuentra por debajo del 0,1% de las aceptadas lo que representa un desafío para el diseño e implementación de la política y también muestra el enorme potencial que tiene el instrumento para incrementar el financiamiento de este segmento de MiPyME que tienen una mejor inserción en las cadenas de valor, como proveedoras directas de las grandes empresas.

¹⁵ En el marco del FONDEP del Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación se creó en agosto de 2018 un Fondo de Afectación Específica para el Financiamiento PyME (FAE SEGUROS) con aportes de las Compañías de Seguros. Este Fondo posee Contabilidad separada de FONDEP. Este último es un Fondo Fiduciario Público que tiene por objetivo el de facilitar el acceso al financiamiento para proyectos que promuevan la inversión en sectores estratégicos para el desarrollo económico y social del país.

Cuadro 1. Régimen de facturas de crédito electrónicas para microempresas (RFCEM); facturas emitidas, canceladas y aceptadas; marzo 2019 a marzo 2021

Período	Emitidas sin rechazo		Rechazadas		Canceladas (pagadas)		Aceptadas			
							No negociadas en mercados regulados		Negociadas en mercados regulados por la CNV	
	Miles de facturas	miles de millones de pesos	Miles de facturas	miles de millones de pesos	Miles de facturas	miles de millones de pesos	Miles de facturas	miles de millones de pesos	Miles de facturas	miles de millones de pesos
marzo a diciembre 2019	1.196,0	1.197,7	121,1	124,0	787,3	815,8	407,2	381,8	1,4	1,6
2020	4.144,7	3.599,1	267,3	176,3	2.567,4	2.186,4	1.574,2	1.412,7	3,1	3,9
enero a marzo 2021	1.097,7	1.209,1	61,3	50,3	668,3	733,0	428,2	476,1	1,1	2,2
Total	6.438,4	6.005,9	449,7	350,6	4.023,1	3.735,2	2.409,6	2.270,7	5,7	7,6

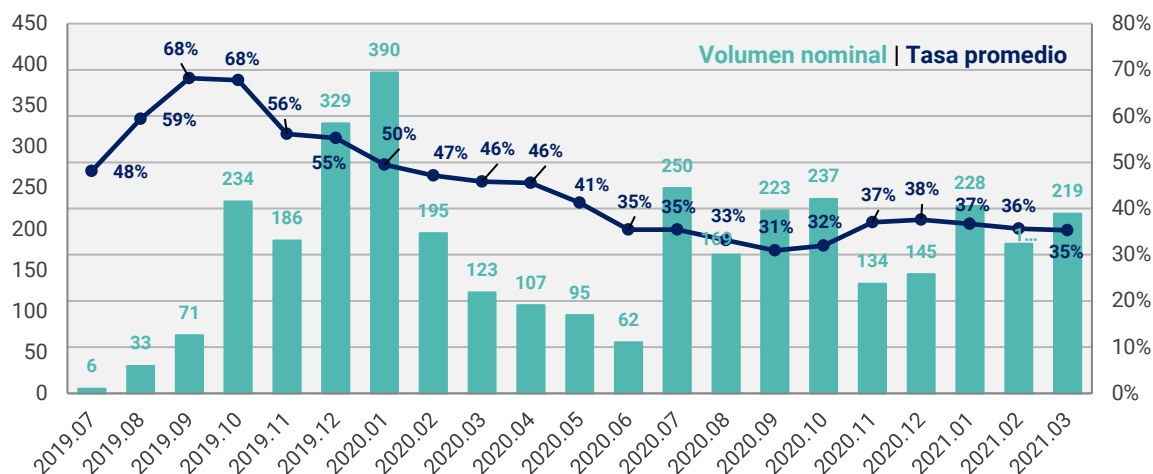
Nota: incluye todas las FCEM emitidas. Para las emitidas en otras monedas (dólares, euros, yenes, y otros) la tabla considera los montos expresados en pesos.

Fuente: elaboración propia sobre la base de AFIP y CNV (montos negociados en el mercado).

Las tasas de interés a las cuales se descontaron las FCEM fueron más elevadas en 2019; en los años siguientes se redujeron, de acuerdo con la dinámica de la evolución de las tasas de financiamiento a las que acceden las MiPyME en el mercado de la Argentina (Ministerio de Desarrollo Productivo, 27 de junio de 2021).

En el año 2019 la tasa promedio fue 59%, en el año 2020 se redujo a un 39%. Para los tres primeros meses de 2021 se observa una tasa del 36%, similar a las líneas de capital de trabajo existentes para las MiPyME.

Gráfico 3. Volumen nominal negociado de FCEM y tasa de interés promedio (nominales anuales) en millones de pesos, julio 2019 a marzo 2021



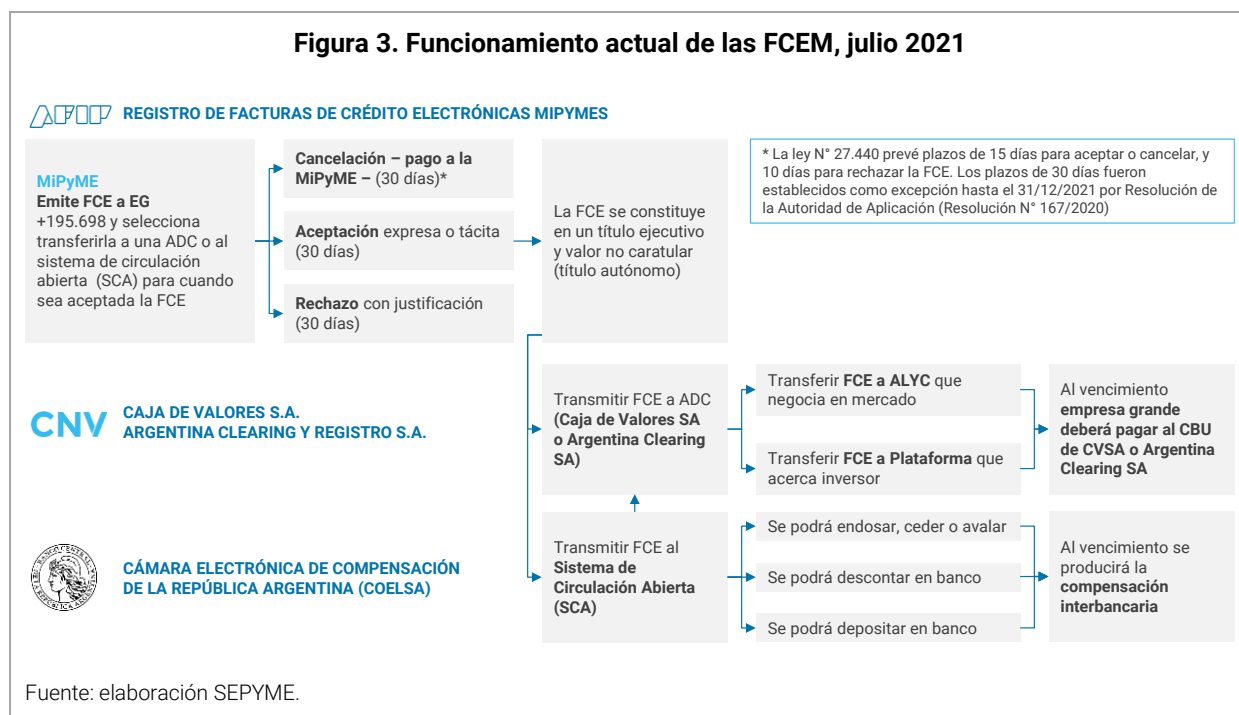
Fuente: elaboración SEPYPE en base a datos de la CNV.

1.3. Modificaciones recientes: promover un mayor número de facturas negociadas

A partir de abril de 2021, en una nueva etapa de funcionamiento del RFCEM, se incorporan cambios al diseño del instrumento orientados a promover un mayor número de facturas sean negociadas. Por tal motivo comenzó a funcionar el Sistema de Circulación Abierta (SCA), para potenciar el uso de la FCEM como herramienta de financiamiento de capital de trabajo, abriendo la posibilidad de circulación extrabursátil mediante la negociación, transmisión y cancelación de las FCEM en órbita del Sistema Bancario, desde el Home Banking.

Con una operatoria similar a la del Cheque Electrónico (ECHEQ), el SCA de la FCEM busca que las PyME proveedoras de Grandes Empresas puedan acceder a una mayor cantidad de fuentes de financiamiento anticipado, así como mejorar la certeza de cobro.

Esta medida –propuesta por el BCRA, impulsada por la Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa y los Emprendedores del Ministerio de Desarrollo Productivo, avalada por la Comisión Nacional de Valores y adaptada por AFIP– busca incrementar y facilitar el acceso a esta herramienta a través de una operatoria más sencilla y afín a la práctica diaria de las MiPyME. Para graficar, el esquema de funcionamiento vigente es el que muestra la siguiente figura:



Se espera que estas modificaciones incrementen el porcentaje de FCEM negociadas facilitando la operatoria en los siguientes aspectos:

- Más opciones de financiamiento: el sistema permitirá endosar, ceder y descontar en banco que opera la MiPyME y/o negociar la FCEM en el mercado de capitales, con una operatoria similar a la del ECHEQ (cheque electrónico).

- Operatoria más sencilla: la herramienta se podrá operar a través del Home Banking.
- Menores restricciones para su circulación: las FCEM circularán sin restricciones ya que el emisor de la FCEM podrá remitir el título a un Agente de Depósito Colectivo (mercado de capitales) o al Sistema de Circulación Abierta (sistema bancario).
- Mayor certeza de cobro: se informará en la Central de Facturas de Crédito Electrónicas MiPyME Impagas al vencimiento (CenFIV) las empresas que no paguen las FCEM a la fecha de vencimiento pactada. Podrá consultarse de forma pública en el sitio web del BCRA.

2. Caracterización de los agentes económicos que forman parte del RFCEM

Como se ha mencionado en la introducción, el análisis de la información recopilada por la aplicación de este RFCEM ofrece la oportunidad, inédita para la Argentina, de caracterizar a los agentes económicos participantes. Por un lado, las empresas clasificadas como grandes según su monto de facturación y, por otro, al subconjunto de MiPyME que son sus proveedoras.

De esta manera, es posible explorar niveles de segmentación del tejido productivo, definidos por las vinculaciones comerciales de las empresas.

2.1. Caracterización de las empresas grandes (receptoras de FCEM)

Las firmas receptoras de FCEM lideran las principales cadenas de valor que conforman la estructura productiva del país. Algunas de esas cadenas son locales, otras tienen como principal mercado el externo y otras -como ocurre por ejemplo en la industria automotriz- forman parte de una cadena global de valor (CGV).

Según sus montos de facturación, en el año 2020 se registraron 1.298 empresas grandes que están obligadas a recibir FCEM de sus proveedores de menor tamaño. La mayoría de estas empresas grandes tienen domicilio fiscal en CABA (725) y el resto se distribuye por el territorio nacional como se detalla en el gráfico 4. Es importante destacar que el domicilio fiscal no siempre coincide con la provincia donde se localizan los establecimientos productivos y, también, que las empresas grandes suelen tener locales, plantas, depósitos en diferentes partes del país según la actividad de la cual se trate. Por ese motivo, el domicilio fiscal es solamente indicativo de la sede donde se localizan las principales áreas de gestión de las empresas y, en el caso de las grandes, esto sucede en mayoritariamente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El 50% de las grandes empresas se concentra en cuatro grandes sectores: industria manufacturera (17%), las actividades financieras y de seguros (14%), comercio (10%) y transporte y almacenamiento (9%).

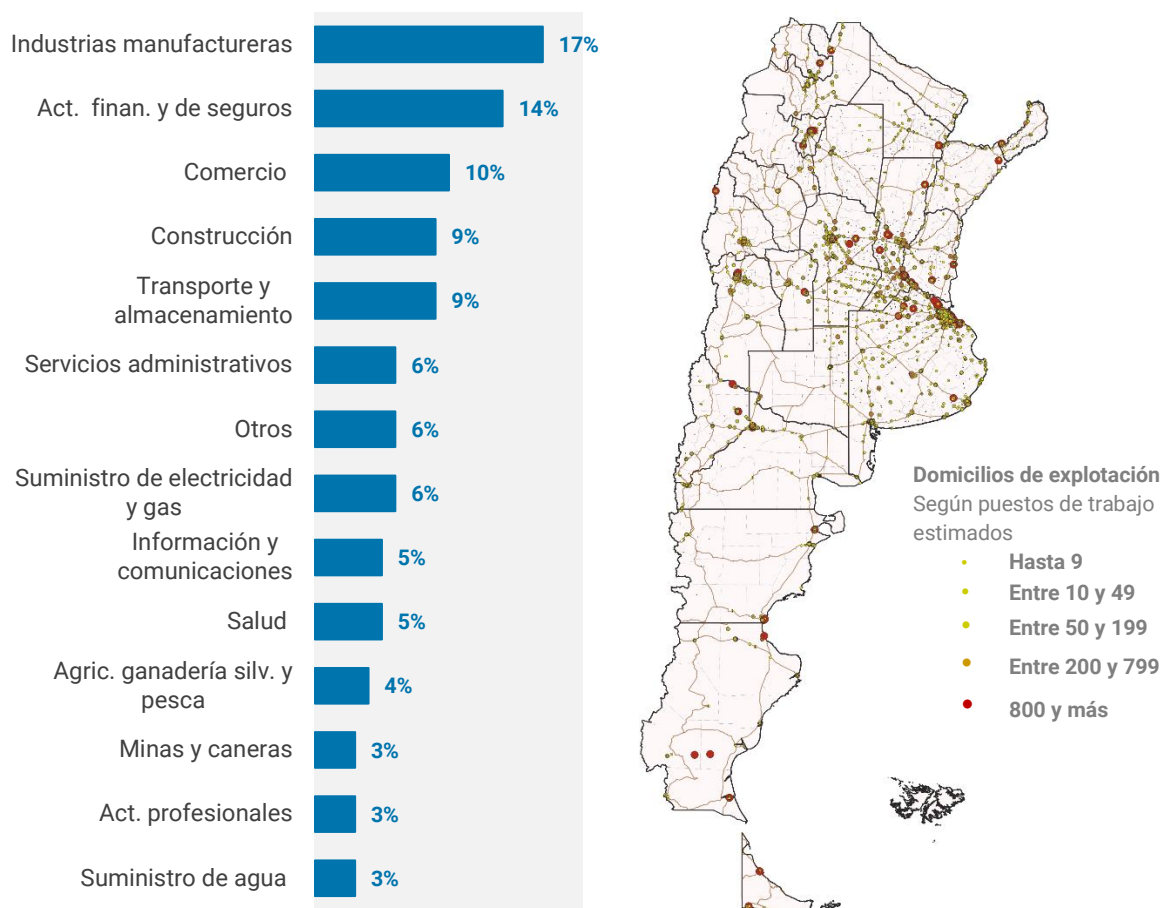
Considerando el rol que tiene cada rama en la matriz de insumo-producto (MIP) de Argentina (criterios de Rasmussen detallados en el Recuadro 1), se observa que el 35% de las grandes empresas están en sectores de actividad "clave" ya que desarrollan mayores encadenamientos que el promedio de la

economía tanto hacia adelante como hacia atrás (es decir son actividades impulsoras y a la vez estratégicas). Otro 5% desarrolla actividades que son solamente impulsoras, es decir, crean importantes encadenamientos hacia atrás, desarrollando proveedores y traccionando así la estructura productiva a través de la demanda.

Por otro lado, el 26% de las empresas grandes desarrolla actividades que son “estratégicas” para la estructura productiva de la Argentina ya que producen insumos que son críticos para otras industrias, generando encadenamientos hacia adelante, pero que no tienen un rol central desarrollando proveedores. Finalmente, el 32% de las grandes empresas desarrolla actividades “independientes” que generan menores encadenamientos tanto hacia adelante como hacia atrás, respecto del promedio de la economía.

Respondiendo a la dotación de recursos más abundantes en el país, se observa que las grandes empresas manufactureras de Argentina son mayoritariamente (73%) intensivas en recursos naturales (34% elaboran alimentos, 26% químicos y metales, y el 13% otros recursos naturales). Las intensivas en tecnología representan el 20% (donde el 10% corresponde al complejo automotriz). Por su parte, solo el 7% son intensivas en el trabajo (ver recuadro metodológico 2).

Gráfico 4. Grandes empresas, por sectores (izquierda) y por localización (derecha)



Fuente: elaboración SEPYPE sobre la base de Ministerio de Trabajo, AFIP y CNV (montos negociados en el mercado).

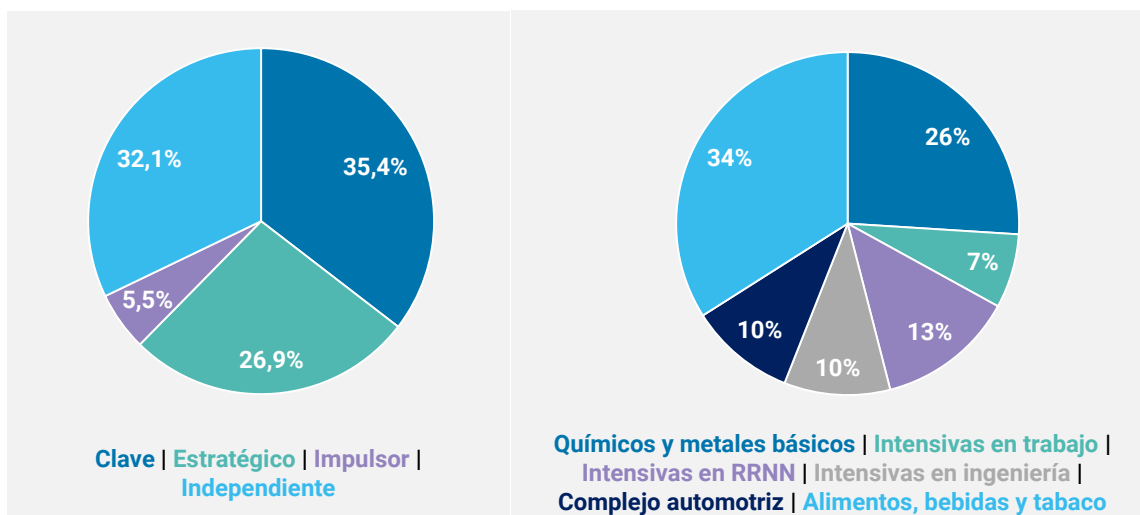
Cuadro 2. Distribución de las grandes empresas por jurisdicciones, según domicilio fiscal, establecimientos y puestos de trabajo

Provincia	Empresas con domicilio fiscal en la jurisdicción	Empresas con establecimientos localizados en la jurisdicción (*)	Puestos de trabajo en la jurisdicción (en miles)
Buenos Aires	284	854	275,3
Catamarca	2	2	0,5
Chaco	7	7	0,7
Chubut	10	10	3,2
CABA	716	711	181,0
Córdoba	55	56	19,3
Corrientes	10	10	1,1
Entre Ríos	16	15	2,8
Formosa	2	2	0,3
Jujuy	5	5	0,4
La Pampa	3	4	0,4
La Rioja	4	2	0,3
Mendoza	21	23	2,3
Misiones	3	3	1,0
Neuquén	7	7	1,5
Rio Negro	4	4	0,8
Salta	7	7	0,5
San Juan	7	7	1,5
San Luis	16	16	2,4
Santa Cruz	3	4	2,4
Santa Fe	85	83	17,7
Santiago del Estero	7	6	1,6
Tierra del Fuego	13	13	3,0
Tucumán	11	11	2,2
Total	1298	1862	522,1

Nota: (*) las grandes empresas habitualmente tienen actividades localizadas en más de una jurisdicción del país. Por ese motivo, el total de la columna que presenta el total de empresas con establecimientos localizados en cada jurisdicción supera al total de empresas (una misma empresa puede estar en varias jurisdicciones).

Fuente: elaboración SEPyme en base de SIPA y AFIP

Gráfico 5. Grandes empresas: tipo de sectores según su rol en la MIP (total de grandes, izquierda) y según su intensidad de uso de factores (solo industria manufacturera, derecha)



Fuente: elaboración SEPYME con base en SIPA y AFIP.

Recuadro metodológico 1. Taxonomía de ramas de actividad según posición de las ramas en la Matriz de Insumo Producto (Rasmussen)

Según INDEC la matriz insumo-producto (MIP) es un registro ordenado de las transacciones entre los sectores productivos orientadas a bienes para satisfacer la demanda final, así como de bienes intermedios que se compran y venden entre sí. De esta manera, se puede ilustrar la interrelación entre los diversos sectores productivos y los impactos directos e indirectos que tiene sobre estos un incremento en la demanda final. Así, la MIP permite cuantificar el incremento de la producción de todos los sectores, derivado del aumento de uno de ellos en particular. Considerando la actividad económica declarada frente a AFIP y a partir del rol que cumple cada actividad en la MIP, estas pueden clasificarse en:

- Impulsoras: también llamadas básicas, con encadenamientos hacia atrás (mayores que el promedio), traccionan la estructura productiva a través de la demanda. Por ejemplo, gran parte de las industrias manufactureras son actividades impulsoras en la Argentina
- Estratégicas: tienen encadenamientos hacia adelante, son productoras de insumos utilizados para otras actividades. Es el caso por ejemplo de la explotación de minas y canteras.
- Clave: tienen ambos tipos de encadenamientos. Son impulsoras y estratégicas. Es el caso de por ejemplo actividades primarias como la agricultura, ganadería y pesca.
- Independientes: con escasos encadenamientos. Es el caso de buena parte de los servicios.

Esta clasificación surge de la aplicación del método Rasmussen, el cual permite estimar los encadenamientos directos totales dentro del análisis insumo-producto para poder localizar sectores clave de una economía.

Recuadro metodológico 2. Taxonomía de intensidad del uso de recursos (Katz- Stumpo)

Para la participación de las MiPyME manufactureras que utilizan el RFCEM, las ramas industriales fueron agrupadas según sus características techno-productivas, entendiendo que tanto la intensidad factorial relativa como los procesos tecnológicos predominantes pueden ser factores que discriminen apropiadamente los patrones de evolución sectorial.

A este efecto, se utilizó una clasificación relativamente basada en aquellos criterios (Katz y Stumpo, 2001 y Porta *et al.*, 2014), la que genera una categorización en seis grandes agregados compuestos por:

1. Las ramas intensivas en recursos naturales (refinación de petróleo, papel, hilados textiles, vidrio y minerales no metálicos ncp);
2. Las ramas intensivas en trabajo (artículos textiles, indumentaria, cuero y marroquinería, calzado, elaborados de la madera, muebles y colchones, edición, impresión, productos elaborados del metal excepto maquinaria y equipo, fundición de metales e industrias manufactureras ncp);
3. Las ramas que integran el complejo automotriz (vehículos automotores, carrocerías, autopartes y neumáticos)
4. Las ramas de las industrias de proceso (química básica y los químicos ncp –incluyendo al sector farmacéutico–, por un lado, y a la fabricación de hierro, acero, aluminio y otros metales no ferrosos, por el otro);
5. Las ramas productoras de alimentos, bebidas y tabaco;
6. Las ramas intensivas en ingeniería (maquinarias, productos de electrónica, instrumentos de precisión y equipo de transporte no automotor -ferroviario, naval y ciclomotor, principalmente-).

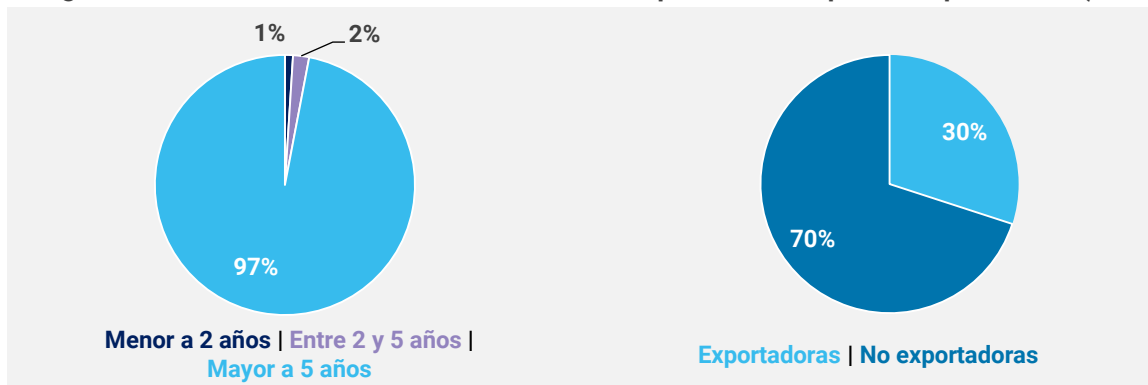
Las empresas grandes en la Argentina, en su enorme mayoría (97%) son antiguas –es decir, tienen más de cinco años de funcionamiento– y tienen un marcado perfil exportador. Considerando el total de las empresas grandes, el 30% son exportadoras y el 91% de las manufactureras.

Entre ellas, solo el 8,3% encuentran financiamiento a través del mercado de capitales mediante instrumentos autorizados por CNV, particularmente en las actividades del sector financiero y en el sector de la energía (electricidad y gas).

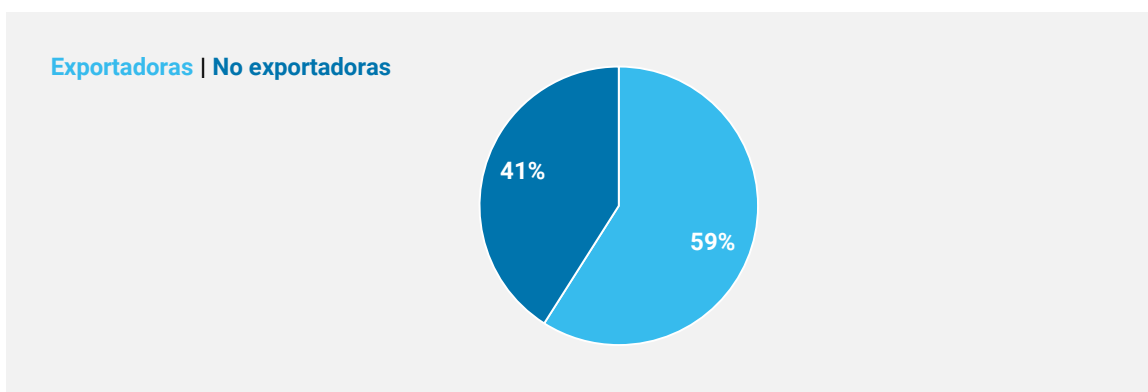
Gráfico 6. Antigüedad y exportadoras de bienes

Antigüedad

Proporción de empresas exportadoras (2020)

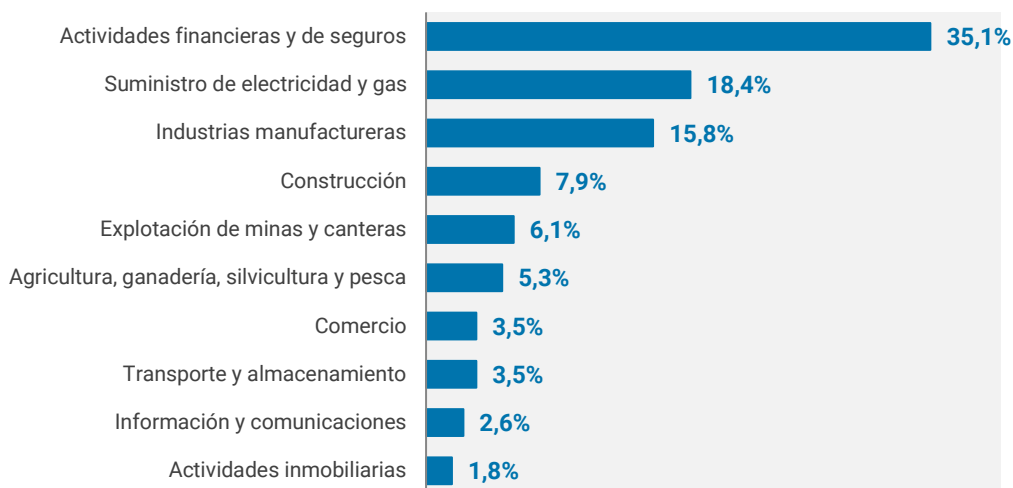


Proporción de empresas exportadoras productoras de bienes (industria manufacturera, agro, pesca y minas y canteras)



Fuente: elaboración SEPYME con base en SIPA, AFIP y CNV.

Gráfico 7. Composición sectorial de empresas grandes que cotizan en la bolsa



Fuente: elaboración SEPYME con base en SIPA, AFIP y CNV.

2.2. MiPyME proveedoras de las grandes empresas

Como ya se ha mencionado, el conjunto de MiPyME que son proveedoras de las grandes empresas constituye un grupo de mucho interés para la política pública, ya que son parte de cadenas productivas portadoras de competitividad y tecnología. La evidencia empírica reciente para la Argentina muestra que, en efecto, las MiPyME con este tipo de inserción presentan niveles de productividad más elevados que el resto (Sonzogni *et al.*, 2021).

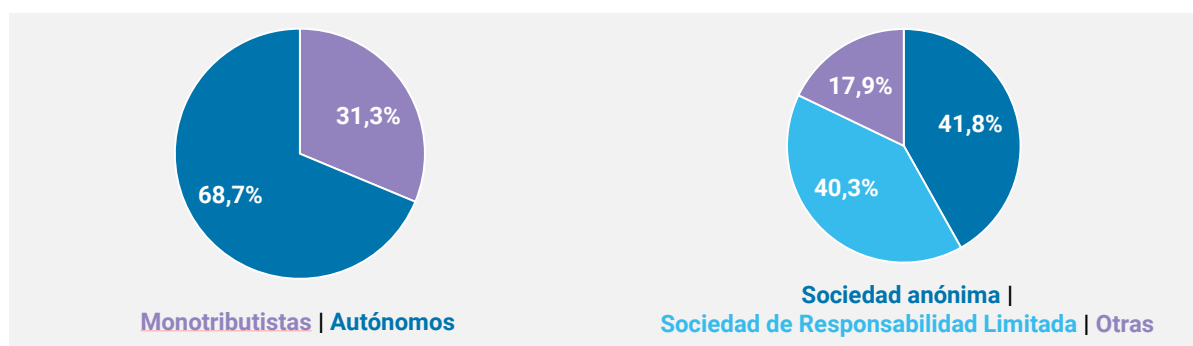
El procesamiento y análisis de los registros administrativos que se generan en el RFCEM brinda la oportunidad de contar con una nueva fuente de información que permite realizar una caracterización adecuada de la participación de las MiPyME en cadenas productivas, distinguiendo sectores de actividad, áreas geográficas de actuación, antigüedad de las empresas y otros detalles que sirven a la focalización de políticas.

Desde el inicio de la implementación del RFCEM (marzo 2019 a marzo 2021) han participado unos 181 mil proveedores (empresas con empleados y trabajadores independientes), algunos de manera más o menos continuada, y otros de manera discontinua. Entre diciembre 2019 (mes de funcionamiento pleno del Régimen) y marzo 2021 participaron en promedio, unos 78 mil agentes económicos cada mes.

En ese período, 98.000 MiPyME empleadoras fueron proveedoras de grandes empresas,¹⁶ alcanzando el 18% del total de MiPyME empleadoras. Estas 98.000 firmas tienen unos 2,2 millones de puestos de trabajo asalariados registrados.

El 55% de ellas son personas físicas (el 68% de ellas son monotributistas y el resto se encuentran en la categoría de autónomos). El 45% restante son personas jurídicas, principalmente sociedades anónimas (41,8%) y sociedades de responsabilidad limitada (40,3%).

Gráfico 8. Forma jurídica que adoptan las MiPyME usuarias de FCEM, personas físicas (izquierda) y personas jurídicas (derecha)



Fuente: SEPYME sobre la base de SIPA y AFIP.

El conjunto de MiPyME proveedoras de grandes empresas, si bien es bastante heterogéneo, ya que estas empresas están presentes en la mayoría de los sectores y tienen distintos tamaños, presenta características diferentes del total de empresas empleadoras. A continuación, se analizan las diferencias

¹⁶ Utilizaron el régimen en al menos en una oportunidad.

que existen entre el perfil de las MiPyME que participan del régimen de FCEM y el total de MiPyME empleadoras formales que estuvo en actividad durante 2020.

Las MiPyME proveedoras de grandes empresas tienen un tamaño relativo mayor al del promedio de las firmas en actividad. Si bien la mayor proporción de MiPyME proveedoras son microempresas (63%) en el total de la población de firmas las micro representan el 74% –si se toma como criterio de tamaño los tramos de empleo (recuadro metodológico 3)– y el 84% –si se toma el criterio de facturación–. Solo el 2% de las empresas emisoras de FCEM registraron más de 200 empleados promedio a lo largo del 2020. Esto indica que para ser proveedores de grandes empresas se requieren umbrales de escala un poco más elevados que el promedio del tejido productivo.

Recuadro metodológico 3. Tamaño por tramo de empleo

En Argentina las MiPyME se definen según tramos de facturación, establecidos mediante diferencias sectoriales, según la Resolución 220/19. Sin embargo, esta no es la única definición que se utiliza para estratificar por tamaño a los agentes económicos, ya que generalmente no cuentan con la información suficiente para adoptarla. A partir de la información disponible, para fines estadísticos se utiliza una segunda definición de MiPyME, basada en los tramos de empleo que estas empresas declaran al Sistema de Seguridad Social a través del Formulario 931 de AFIP. Aquellas que no declaran empleo, se consideran trabajadores independientes (no se consideran empresas a partir de esta definición).

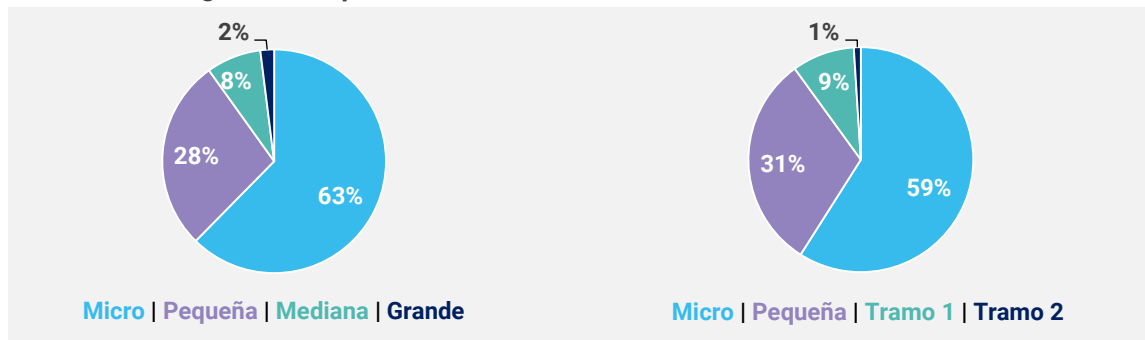
Los tramos determinados son los siguientes:

- Microempresas: 1 a 9 trabajadores.
- Pequeñas: de 9 a 50 trabajadores.
- Medianas: de 50 a 200 trabajadores
- Grandes: más de 200

Esta definición de MiPyME por empleo excluye, por no considerarse “empresa” a los organismos de la administración pública y defensa y el sistema de seguridad social de afiliación obligatoria, otros organismos públicos descentralizados que desarrollan otras actividades económicas; y a los consorcios de propietarios clasificados como tales en los padrones de AFIP.

Gráfico 9. Tamaño de las empresas empleadoras en 2020, por tramos de empleo (derecha) y por facturación (izquierda)

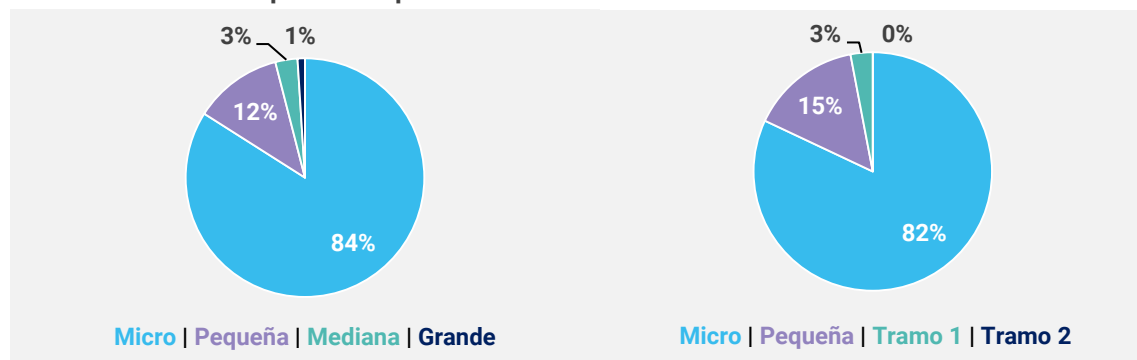
Proveedoras de grandes empresas



Continúa en la página siguiente.

Continuación.

Población total de empresas empleadoras



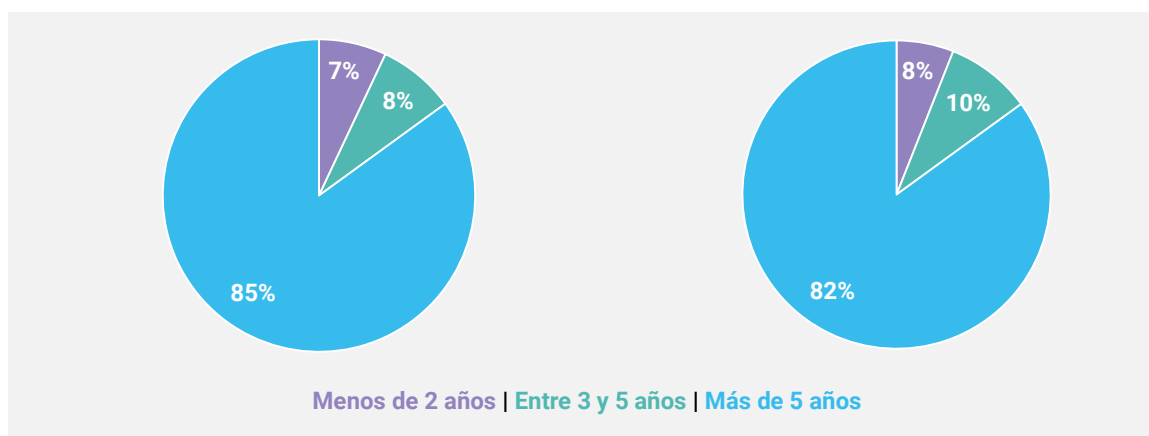
Nota: el tamaño por facturación ha sido tomado del Registro MiPyME.

Fuente: SEPYME sobre la base de SIPA, AFIP y Registro MiPyME.

La antigüedad de las empresas es un aspecto que refleja su grado de consolidación en el tejido productivo. En general, las empresas muy jóvenes tienen una mayor probabilidad de cerrar respecto de las más antiguas y consolidadas; en contraste, las firmas más antiguas tienden a ser de mayor productividad relativa, ya que cuentan con aprendizajes acumulados en materia de gestión, conocimiento de mercados y capacidades productivas, además de haber sido más resilientes a las recurrentes crisis económicas sufridas por el país (Federico *et al.*, 2011; Cabezón *et al.*, 2021; Sonzogni *et al.*, 2021).

El 85% de las MiPyME proveedoras de grandes empresas tienen más de cinco años de actividad y solo el 6% del total son empresas de 2018 en adelante. Es decir, se trata de empresas más antiguas que el resto de las MiPyME (el 82% del universo MiPyME tiene más de cinco años de actividad).¹⁷

Gráfico 10: Antigüedad de las empresas empleadoras en 2020, proveedores que participaron del RFCEM (izquierda) y total de MiPyME (derecha)



Fuente: elaboración SEPYME con base en SIPA y AFIP.

¹⁷ Para determinar la antigüedad de las firmas en este trabajo se toma en consideración el año en el que se dieron de alta en la AFIP.

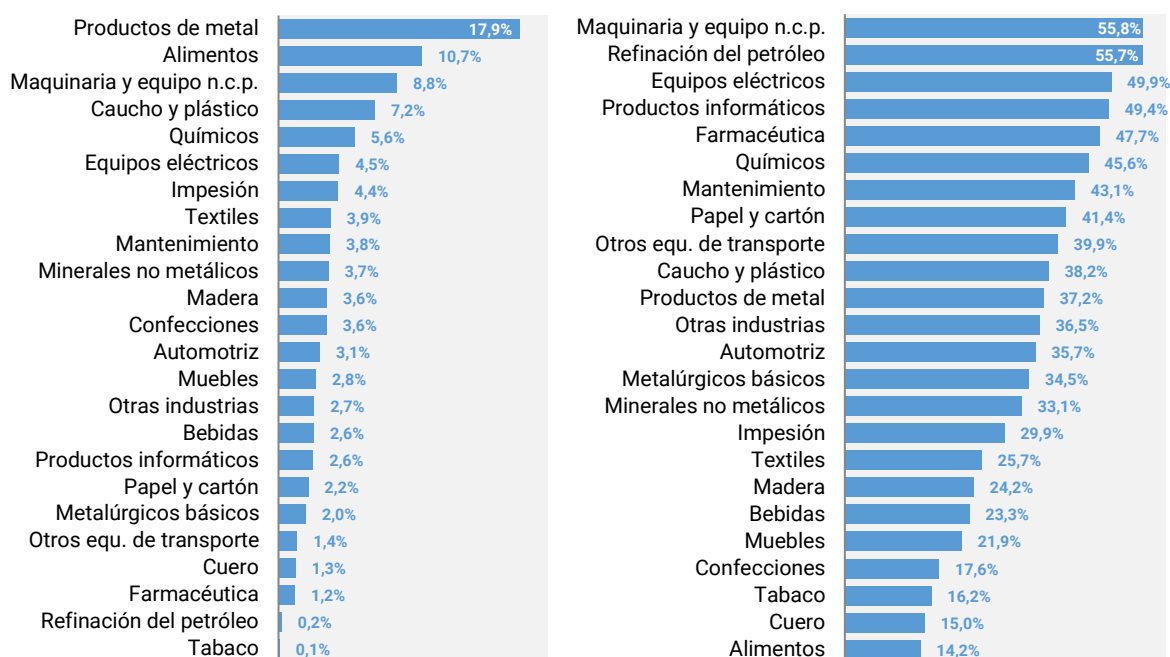
El perfil sectorial de las MiPyME proveedoras de grandes empresas presenta características diferentes al resto de la población de micro, pequeñas y medianas empresas. En primer lugar, la mitad de las MiPyME proveedoras que han hecho uso del régimen tienen su actividad principal en alguno de los siguientes tres sectores clave: comercio (19%), manufacturas (16%), y transporte y almacenamiento (12%). En segundo lugar, el 9% de las MiPyME proveedoras están vinculadas con las actividades primarias, mientras que el 23% se dedican a la provisión de servicios a las empresas, donde las actividades profesionales, científicas y técnicas, representan el 9%. Las empresas constructoras también representan una porción importante (8%).

La incidencia que tienen las proveedoras sobre cada sector muestra que si bien, como ya se había mencionado, para el promedio de la economía el 18% de las MiPyME son proveedoras de grandes empresas, en el sector Explotación de minas y canteras (que incluye a los sectores de extracción de gas y petróleo), alrededor del 50% de las MiPyME son proveedoras de empresas grandes. En las ramas manufactureras el 29% del total de MiPyME son proveedoras directas de empresas grandes.

En una situación intermedia, donde alrededor del 30% de la población de empresas son proveedoras de los grandes se encuentra un grupo diverso de ramas: servicios empresariales, construcción, servicios de salud, transporte y almacenamiento, y servicios profesionales y de ciencia y tecnología. Por el contrario, los sectores donde las MiPyME presentan un porcentaje de participación menor (alrededor del 11%) son las actividades primarias, el comercio y el resto de los servicios.

Al interior de la industria manufacturera, las ramas que producen insumos y bienes intermedios tienen una elevada incidencia de firmas que venden a las empresas grandes, como las refinerías de petróleo, la fabricación de equipos y la industrias química y farmacéutica, donde la más del 45% de las empresas son proveedoras de firmas grandes. Ello contrasta con las ramas que producen bienes finales, como alimentos y confecciones.

Gráfico 11. Perfil de especialización sectorial de empresas industriales proveedoras que emitieron FCEM, participación de la rama en el total de las empresas (izquierda) y porcentaje de MiPyME pertenecientes a la rama (derecha)



Fuente: SEPYME elaborado con base en SIPA Y AFIP.

Considerando el rol que tienen las actividades en la matriz insumo-producto, es posible inferir el rol de las MiPyME proveedoras en las cadenas de valor y de suministro, traccionando a su vez a otras empresas con las que operan como proveedores y/o prestadoras de servicios.

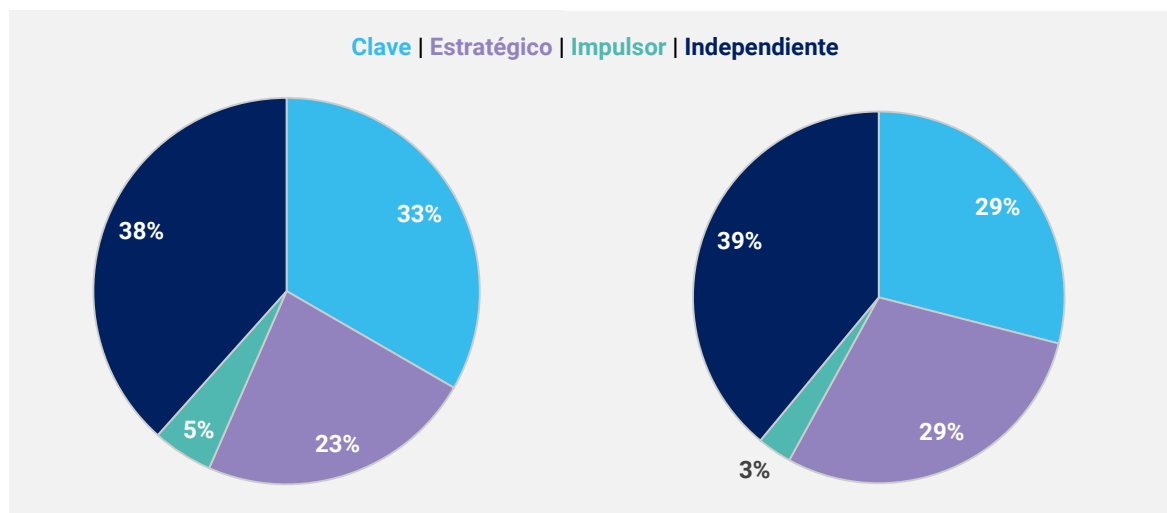
Un tercio de las MiPyME proveedoras de grandes empresas participan en actividades “clave” –esto es, con elevados encadenamientos tanto hacia delante como hacia atrás–; ese 33% de las MiPyME en sectores clave que hacen uso del régimen es mayor que en el total del universo de MiPyME (29%). Un 23% adicional se desempeña en sectores “estratégicos” (esto es, que tiene mayores eslabonamientos hacia delante que la media de la economía, pero menores eslabonamientos hacia atrás). Esta cifra es inferior a la del universo de MiPyME (29%).

Esta elevada proporción de empresas que producen insumos y servicios para distintos eslabones de la cadena productiva, indica la importancia que tiene ese conjunto de MiPyME como integrantes de “ecosistemas empresariales”. Es probable que estas firmas no sean proveedoras exclusivas de una sola empresa grande. De esta manera, a través de los vínculos comerciales y productivos estas empresas pueden ser factores de difusión de capacidades (tecnológicas, de gestión, etc.) hacia otros segmentos del tejido productivo.

Por otro lado, un 38% de las MiPyME proveedoras de grandes están en sectores de actividad con encadenamientos hacia atrás mayores que el promedio, es decir, con una elevada potencialidad para desarrollar cadenas de valor más largas, de los cuales un 33% lo representan las actividades “clave” y un 5% adicional las “impulsoras” (esto es, con mayores encadenamientos hacia atrás que la media, pero menores hacia delante). Esta cifra es superior a la del conjunto del universo MiPyME (32%).

Finalmente, un 38% de las MiPyME que emiten FCEM corresponden a actividades “independientes”, es decir que mantienen encadenamientos débiles (menores que el promedio de las ramas), cifra ligeramente menor al del promedio de la economía (39%). Dentro de las actividades independientes, se destacan los servicios (70% del total), y en particular las actividades profesionales, científicas y técnicas.

Gráfico 12. Composición sectorial de las empresas empleadoras en 2020, según posición de las ramas en las cadenas de valor: MiPyME que emiten FCEM (izquierda) y universo de MiPyMe (derecha)



Fuente: SEPYME sobre la base de SIPA y AFIP.

Las empresas MiPyME que participan del régimen llevan a cabo diferentes actividades. Para poder analizarlas en función de los recursos que mayoritariamente utilizan para la producción se ha utilizado una clasificación que solo considera a las empresas que desarrollan actividades manufactureras.

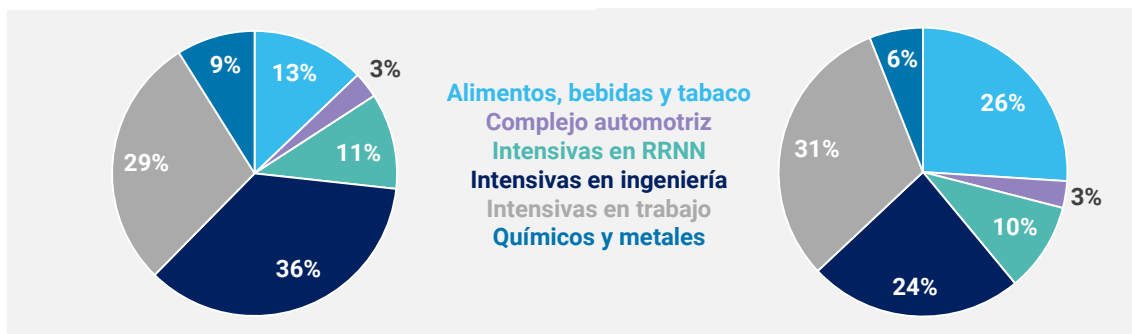
Una forma de analizar el perfil sectorial de las firmas manufactureras es agrupando las diferentes ramas según la intensidad en el uso de los factores (Katz y Stumpo, 2001). De acuerdo con esta clasificación, las ramas industriales pueden agruparse en: i. intensivas en ingeniería; ii. en mano de obra; y iii. en recursos naturales. En especial, interesa poner el foco en las ramas intensivas en ingeniería, ya que en el contexto de las economías latinoamericanas, estas constituyen una buena aproximación a las actividades basadas en conocimientos e innovaciones. De acuerdo con este criterio, el 36% de las MiPyME industriales que emitieron FCEM tienen su actividad principal en ramas intensivas en ingeniería. Si se considera a las firmas vinculadas al sector automotriz, esta categoría agrupa al 39% de las MiPyME proveedoras que adhirieron al régimen. En general, estas firmas utilizan conocimientos y tecnologías avanzadas para la producción. Se trata de firmas relacionadas con la producción de bienes y equipos de transporte y maquinaria necesaria para otras actividades productivas.

Por otra parte, un 29% de las empresas participantes tiene su actividad principal en rubros intensivos en trabajo, lo que puede relacionarse con un nivel más bajo nivel en el uso de tecnología que en el grupo anterior.

Las firmas intensivas en el uso de recursos naturales representan un 11% del total de empresas participantes. Sumando a la industria alimentaria, la química y la metalmecánica -que también son intensivas en recursos naturales-, este conjunto agrupa un 22% de las firmas.

Por su parte, si se comparan estos perfiles con los de la población total de firmas en 2020, se observa que entre las empresas que utilizan el RFCEM hay una mayor representación de aquellas intensivas en ingeniería (36% contra 24% en el total de MiPyME industriales, ver gráfico 13). También se observa una sobrerrepresentación de las firmas del sector químico y metalífero dentro de las que utilizan el RFCEM (9% contra 6% en el total de la industria). Estos resultados son consistentes con el hecho de que tanto las intensivas en ingeniería (como el grueso de la metalmecánica) y la industria química son ramas productoras de bienes intermedios más que de bienes finales. En contraste, las empresas productoras de alimentos y bebidas (mayormente bienes finales) tienen una menor participación dentro de las MiPyME industriales emisoras de FCEM (13% contra 26%). En las ramas intensivas en recursos naturales, en trabajo y automotrices no se observa una diferencia tan relevante en la participación dentro del total de MiPyME y dentro del subuniverso emisor de FCEM.

Gráfico 13. Composición de las empresas manufactureras empleadoras en 2020 según intensidad del uso de recursos: MiPyME emisoras de FCEM (izquierda) y total de MiPyME (derecha)



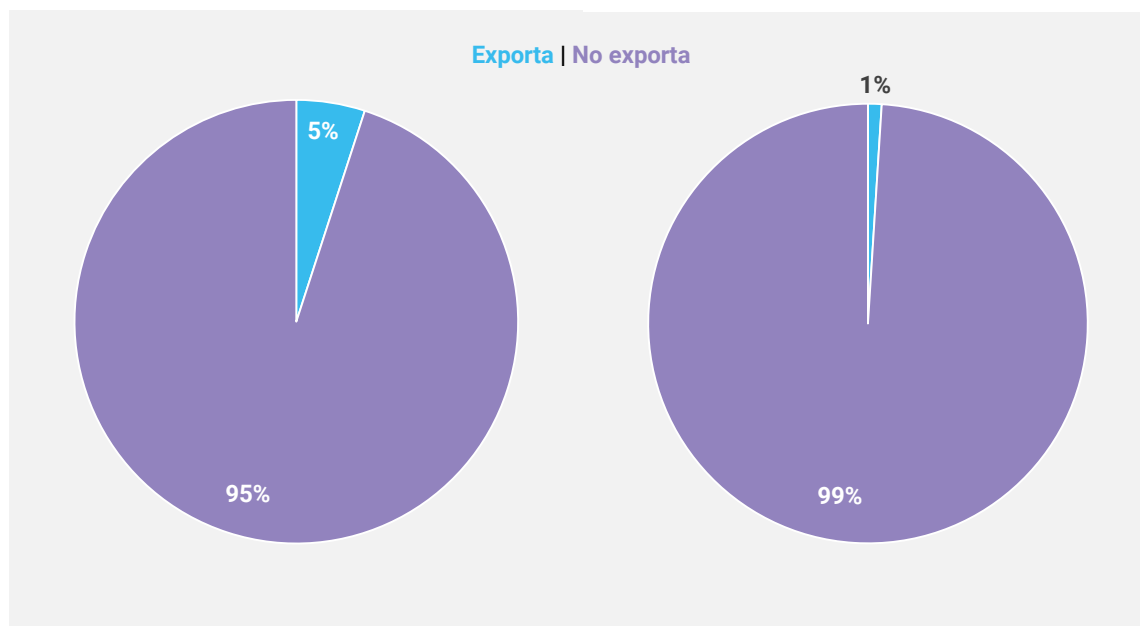
Fuente: SEPYME sobre la base de SIPA y AFIP.

Cabe resaltar que el 42% de las empresas MiPyME en ramas como químicos y metales básicos forma parte del RFCEM, participación similar se observa en aquellas de uso intensivo en ingeniería (43%). En el caso de la industria automotriz dicho porcentaje se reduce al 35% y, en el caso de las intensivas en recursos naturales y en trabajo dicha cifra retrocede a alrededor del 30%. Por último, la participación más baja de aquellas pertenecientes al RFCEM dentro del universo MiPyME se presenta en alimentos, bebidas y tabaco, en donde apenas el 14% de las firmas forma parte del RFCEM.

El 5% de las empresas participantes declararon exportaciones de bienes a lo largo del 2020, según información de AFIP. Sin embargo, considerando que casi el 70% de las empresas participantes son prestadoras de servicios como actividad principal declarada frente a AFIP y las exportaciones de Aduana solo consideran la comercialización con el exterior de bienes, es de esperar este bajo porcentaje.

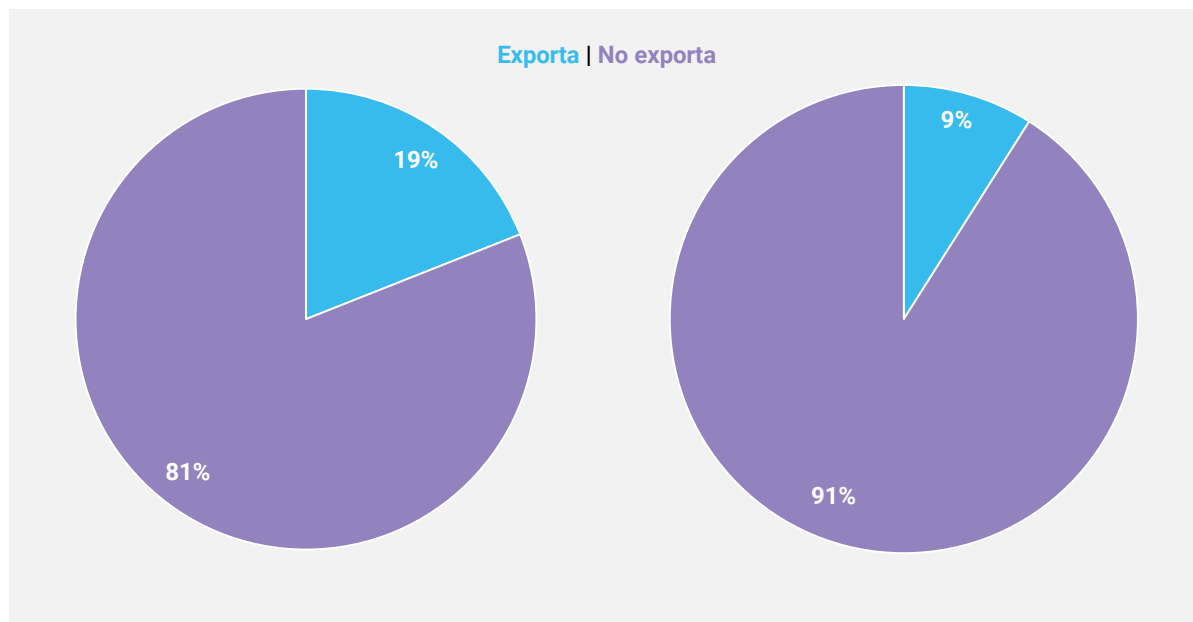
En efecto, considerando solamente a las empresas manufactureras, las proporciones de exportadoras asciende a 19% entre las participantes del RFCEM y al 9% en el total. Entre las empresas de comercio también se verifica una mayor participación de exportadoras entre las proveedoras de grandes empresas (5% y 1% respectivamente).

Gráfico 14. Participación de las MiPyME exportadoras en el total de las participantes en el RFCEM (izquierda) y en el total del universo MiPyME (derecha)



Fuente: SEPYME sobre datos de AFIP.

Gráfico 15. Participación de las MiPyME exportadoras en las participantes del RFCEM cuya actividad principal es la industria manufacturera (izquierda) y en el universo MiPyME cuya actividad principal es la industria manufacturera (derecha)



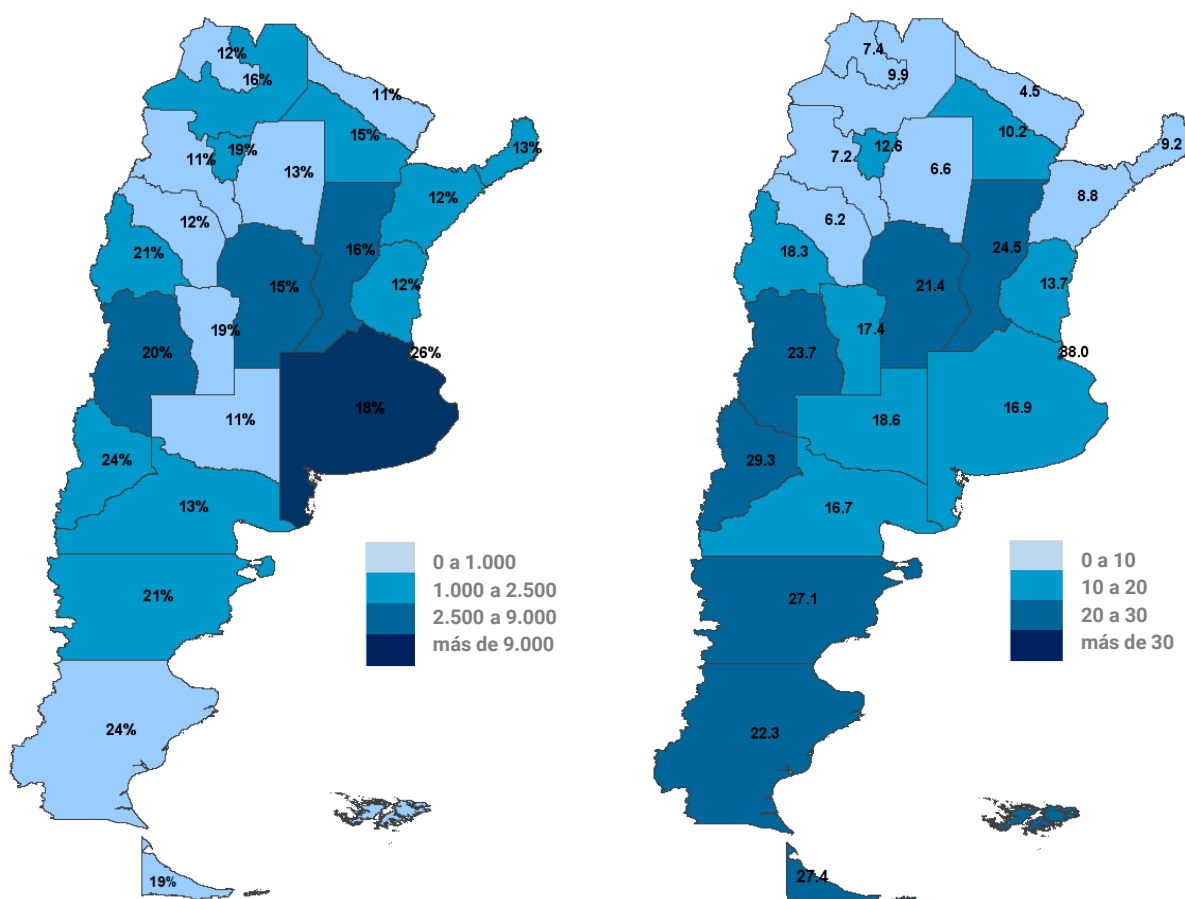
Fuente: SEPYME sobre datos de AFIP.

Es de destacar que el 19% de las MiPyME manufactureras que participan del régimen de FCEM han realizado exportaciones en el año 2020; este porcentaje es altamente superior al observado en el universo de MiPyME exportadoras pertenecientes a la industria manufacturera. En cambio, entre las MiPyME abocadas al comercio solo el 5% de las participantes en el régimen de FCEM han exportado. Si bien puede parecer un porcentaje pequeño, en el universo MiPyME solo el 1% han exportado bienes a lo largo del 2020.

La localización y distribución de empresas en la Argentina presenta grandes disparidades geográficas. Mientras algunas provincias tienen una gran presencia, principalmente de micro y pequeñas empresas, otras tienen muy poca participación en la totalidad del entramado productivo. La cantidad de empresas existentes en una región es un indicador importante para analizar el potencial productivo y empresarial de dicha región.

Las empresas que participan en el RFCEM se concentran principalmente en Buenos Aires (30,1%) y CABA (27,7%). Sumando las provincias de Córdoba, Mendoza y Santa Fe, acumulan el 80% de los agentes productivos del país, en tan solo cinco jurisdicciones. En el otro extremo, provincias como Formosa, Catamarca, La Rioja y Santa Cruz apenas concentran el 1,4% de las empresas del país en su conjunto.

Gráfico 16. Incidencia de las proveedoras de grandes empresas sobre el total de empresas por provincia (izquierda) y por cada 10.000 habitantes (derecha)



Nota: la intensidad de colores en el mapa de la izquierda simboliza la cantidad de MiPyME que emitieron FCEM por provincia. El porcentaje indica el relativo de empresas MiPyME emisoras de FCEM del total de MiPyME por provincias.

Fuente: SEPYME sobre la base de SIPA y AFIP, y población estimada a 2020 por INDEC.

Considerando el tamaño de la población de MiPyME que tiene cada provincia, se observa que la participación de las proveedoras de grandes empresas presenta diferencias sustantivas entre provincias. Por un lado, las provincias patagónicas, Cuyo y Tucumán presentan alrededor de un 20% de sus MiPyME empleadoras vinculadas al RFCEM. En una situación intermedia, las provincias más grandes y diversificadas (Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba) presentan entre el 18% y el 15% de sus MiPyME vinculadas a grandes empresas. Chaco y Salta presentan una participación intermedia (15%), similar a las provincias grandes, mientras que el resto de las provincias muestra una participación relativamente más baja (cerca al 11%).

3. Reflexiones finales

Desarrollar y fortalecer los vínculos comerciales, productivos y tecnológicos de las pequeñas y medianas empresas con los segmentos más modernos y dinámicos de la economía, representados por las empresas de mayor tamaño y las firmas exportadoras, contribuye a la generación de capacidades en las MiPyME para implementar innovaciones de procesos y productos, incorporar nuevas tecnologías y, en general, para que puedan alinearse con las mejores prácticas que predominan en cada rama de actividad. Cuando las MiPyME son proveedoras de empresas de mayor porte, participan de un proceso de difusión de capacidades y cambios en el tejido productivo, mejorando la calidad y productividad de su producción. Esta mejora de las prácticas productivas puede a su vez ser transmitida al entorno productivo de la empresa –es decir, sus proveedores y clientes– generando así la posibilidad de conformar círculos virtuosos de mejoras productivas. La irrupción de la pandemia ha transformado las formas de hacer negocios (por ejemplo, a raíz de una mayor digitalización); vistos estos antecedentes, es dable esperar que las MiPyME proveedoras de las grandes empresas hayan podido adaptarse a esta nueva coyuntura de un modo más resiliente que el resto de las MiPyME.

El RFCEM busca contribuir a fortalecer los vínculos entre MiPyME y grandes empresas, dando pie a procesos virtuosos como los mencionados. Asimismo, busca estimular el desarrollo de fuentes novedosas de financiamiento, en este caso para el capital de trabajo, con algunas ventajas para las empresas de menor tamaño.

En este documento se analizó la evolución del RFCEM en sus primeros 25 meses de funcionamiento (a partir de marzo de 2019 hasta marzo 2021), caracterizando a los agentes económicos que participan de él (MiPyME y grandes empresas). Se pudo constatar que, entre marzo de 2019 y 2021 un total de 181 mil agentes económicos (empresas y trabajadores independientes) fueron proveedoras de grandes empresas, habiendo emitido, al menos una vez, una Factura de Crédito Electrónica. Este conjunto está compuesto por un 45% de trabajadores independientes y un 55% de empresas empleadoras (es decir, unas 98,2 mil empresas que concentran unos 2,2 millones de trabajadores).

El RFCEM, a través de la negociación de las facturas, ha brindado un monto sustantivo de financiamiento a las MiPyME a través del Mercado de Capitales. En 2020, fueron aplicados al financiamiento de las proveedoras 2.130 millones de pesos (incluye \$401,9 millones comprados a través del FAE Seguros¹⁸ en el Mercado Argentino de Valores), equivalente al 2% del total de la asistencia y el financiamiento otorgado por SEPYPE en el mismo año; dicha asistencia fue cercana a los 100.000 millones de pesos, un valor muy elevado en parte producto de la estrategia implementada para amortiguar los efectos que tuvo la pandemia sobre el tejido productivo.

Estos resultados muestran que el RFCEM es una fuente de financiamiento MiPyME, con gran potencial para fortalecer sobre todo a los segmentos de MiPyME vinculados con las empresas grandes a través de sus redes de proveedores y sus cadenas productivas a través de las cuales se generan vínculos productivos, comerciales y tecnológicos que cumplen un papel fundamental para difundir capacidades productivas desde ese segmento más moderno del tejido productivo hacia el resto.

A su vez, el régimen tiene enormes oportunidades de crecimiento en cuanto a la obtención de capital de trabajo para las MiPyME, ya que solo se negocia una porción muy baja de las facturas emitidas. De este modo, aumentar el volumen de FCEM negociadas sin dudas dará mayor dinamismo y nuevos

¹⁸ En el marco del FONDEP del Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación se creó en agosto de 2018 un Fondo de Afectación Específica para el Financiamiento PyME (FAE SEGUROS) con aportes de las Compañías de Seguros. Este Fondo posee Contabilidad separada de FONDEP. El FONDEP es un Fondo Fiduciario Público que tiene por objetivo el de facilitar el acceso al financiamiento para proyectos que promuevan la inversión en sectores estratégicos para el desarrollo económico y social del país.

mecanismos de financiamiento para las MiPyME una vez superada la pandemia, generando también oportunidades para incrementar el volumen de operaciones negociadas en el mercado de capitales argentino y en entidades bancarias, a raíz de las modificaciones recientes que pone en marcha el Sistema de Circulación Abierta.

En cambio, los limitantes de tipo operativo vinculados con los procesos y las tecnologías disponibles para realizar las gestiones vinculadas con el RFCEM han sido enfrentados con las reformas recientes. La normativa que entró en vigencia en abril de 2021 a raíz del trabajo conjunto entre el Ministerio de Desarrollo Productivo, BCRA, AFIP y CNV debería mejorar el volumen de FCEM negociadas y la certeza de cobro a partir de una mayor participación de las entidades bancarias.

Analizar los datos del RFCEM permite disminuir las asimetrías de información y avanzar en la identificación de problemas y desafíos de esta herramienta complementaria de financiamiento. En la Argentina, el mercado de capitales es muy pequeño, lo cual es parte de limitantes estructurales de mayor dificultad de remoción en el corto plazo. Por otra parte, el impacto negativo de la pandemia COVID-19 afecta a algunas actividades económicas donde inclusive operan empresas grandes. Además, la escasa información acerca del riesgo de incumplimiento en los pagos por parte de las empresas grandes dificulta las posibilidades de negociar y aumenta el costo financiero.

¿Qué nos cuenta la caracterización de las empresas involucradas en el RFCEM? La gestión de este instrumento genera bases de registros administrativos que, si son sistematizados y procesados, permiten realizar un análisis, por ahora exploratorio, sobre los agentes que participan y las diversas cadenas de valor que están involucradas.

Una mirada sobre la composición sectorial de las grandes empresas muestra una elevada presencia de actividades que son de tipo “independiente” según la matriz de insumo producto de la Argentina, es decir que son actividades que generan bajos encadenamientos hacia atrás y hacia adelante. Esto es un factor limitante para el desarrollo de cadenas de valor con una mayor presencia de MiPyME.

A ese perfil de especialización sectorial de las grandes empresas, deben sumarse la integración vertical y la concentración que se ha registrado a lo largo de las últimas décadas. Los enclaves productivos también limitan el desarrollo de ecosistemas de MiPyME proveedoras de insumos.

Desde la perspectiva de las MiPyME, se ha observado que el 18% de estos agentes son proveedoras directas de grandes empresas, habiendo emitido por lo menos una FCEM¹⁹. Estas tienen un tamaño mayor que el resto de las MiPyME, son más antiguas y tienen una mayor participación en actividades vinculadas con las manufacturas y los servicios a las empresas. Dentro de la industria, sobresale la mayor participación de las ramas intensivas en ingeniería, metales básicos y químicos, lo cual tiene sentido en tanto estas actividades son mayormente productoras de bienes intermedios o de capital y no de bienes finales.

Considerando el rol que tienen los distintos sectores de actividad en la matriz insumo-producto de la Argentina, se observa que un 33% de las MiPyME vinculadas de forma directa con las grandes se encuentran en actividades “clave”, es decir, que generan mayores encadenamientos tanto hacia atrás como hacia adelante. Este conjunto de empresas tiene potencial para desarrollar y fomentar cadenas de valor con mayor participación de MiPyME, comprando a su vez insumos a otras firmas de menor tamaño

¹⁹ A partir de la puesta en marcha de este régimen, las empresas grandes están obligadas a realizar todas sus compras a MiPyME que superen un determinado monto, utilizando este instrumento, por lo tanto, ese porcentaje es representativo del total de las proveedoras directas.

y para generar encadenamientos hacia adelante, como proveedoras no solo de las empresas grandes sino también de otras empresas.

En suma, este grupo de MiPyME proveedoras directas de las grandes empresas presenta una importancia particular para la política pública, tanto como potenciales difusores de cambios tecnológicos, organizacionales y otras capacidades desde las grandes empresas hacia el resto de sus clientes, sino también como promotores de cadenas de valor más competitivas que redundan en mayor especialización y productividad en las firmas.

El desarrollo de capacidades en estos actores parece clave para mejorar la competitividad de las MiPyME y reducir las brechas de productividad promoviendo cadenas de valor desde el diseño y la implementación de una política sistémica de promoción de ecosistemas productivos con mayor participación de MiPyME y articulación entre empresas de diferente tamaño.

Por último, el análisis desplegado en este trabajo es aún exploratorio y abre un abanico de posibilidades para indagar por ejemplo, respecto de la intensidad de las vinculaciones de las MiPyME con las grandes (proveedoras permanentes, eventuales, diversificadas hacia otros clientes, cadenas de valor de sectores estratégicos), las brechas de productividad y en las condiciones de trabajo que existen entre las empresas con mejor inserción comercial (ya sea como proveedoras o como proveedoras y exportadoras) y el resto del tejido productivo. Un mayor conocimiento de los vínculos entre MiPyME y grandes empresas será fundamental para definir y perfeccionar políticas públicas que tiendan al desarrollo de cadenas de valor, difusión tecnológica y promoción de la competitividad, un objetivo clave para el desarrollo productivo de Argentina.

Glosario

AFIP	Administración Federal de Ingresos Públicos
ADC	Agente de Depósito Colectivo
BCRA	Banco Central de la República Argentina
CABA	Ciudad Autónoma de Buenos Aires
CBU	Clave Bancaria Uniforme
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CNV	Comisión Nacional de Valores
COELSA	Cámara Compensadora Electrónica
ECHEQ	Cheque Electrónico
FCEM	Factura de Crédito Electrónica MiPyME
MIP	Matriz Insumo Producto
MIPYME	Micro, Pequeña y Mediana Empresa
MIPE	Micro y Pequeña Empresa
PYME	Pequeña y Mediana Empresa
RFCEM	Régimen de Factura de Crédito Electrónica MiPyME
SCA	Sistema de Circulación Abierta
SEPYME	Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa y los Emprendedores
SIPA	Sistema Integrado Previsional Argentino



Anexo estadístico

Figura 3. Etapas de incorporación de ramas de actividad económica y montos mínimos para participación expresados en millones de \$. Año 2019.

SECTOR	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC
MARZO Automotriz	9	9	6	6	2	1	0,1	0,1	0,1	0,1
MAYO Intermediación financiera y seguros Suministro de agua, cloacas y gestión de residuos Suministro de gas, electricidad y vapor			6	2	1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
JUNIO Petróleo Minas y canteras Industria				6	6	2	1	0,1	0,1	0,1
JULIO Construcción Transporte y almacenamiento				6	2	1	0,1	0,1	0,1	0,1
AGOSTO Salud humana y servicios sociales Servicios artísticos, culturales, deportivos Agropecuario Servicios inmobiliarios						2	1	0,1	0,1	0,1
SEPTIEMBRE Comercio mayorista Servicios de alojamiento y comida Servicios profesionales, científicos y técnicos Actividades administrativas y servicios de apoyo Información y comunicaciones							2	1	0,1	0,1
OCTUBRE Comercio minorista								2	1	0,1

Fuente: AFIP.

Cuadro 3. FCEM emitidas de marzo de 2019 a marzo de 2021, cantidad e Importe en millones

Fecha	Emitidas: cantidad	Emitidas: importe (millones de pesos)
2019-03	56	1.392
2019-04	69	1.328
2019-05	579	8.245
2019-06	1.808	28.443
2019-07	7.762	56.890
2019-08	23.507	100.291
2019-09	147.577	179.333

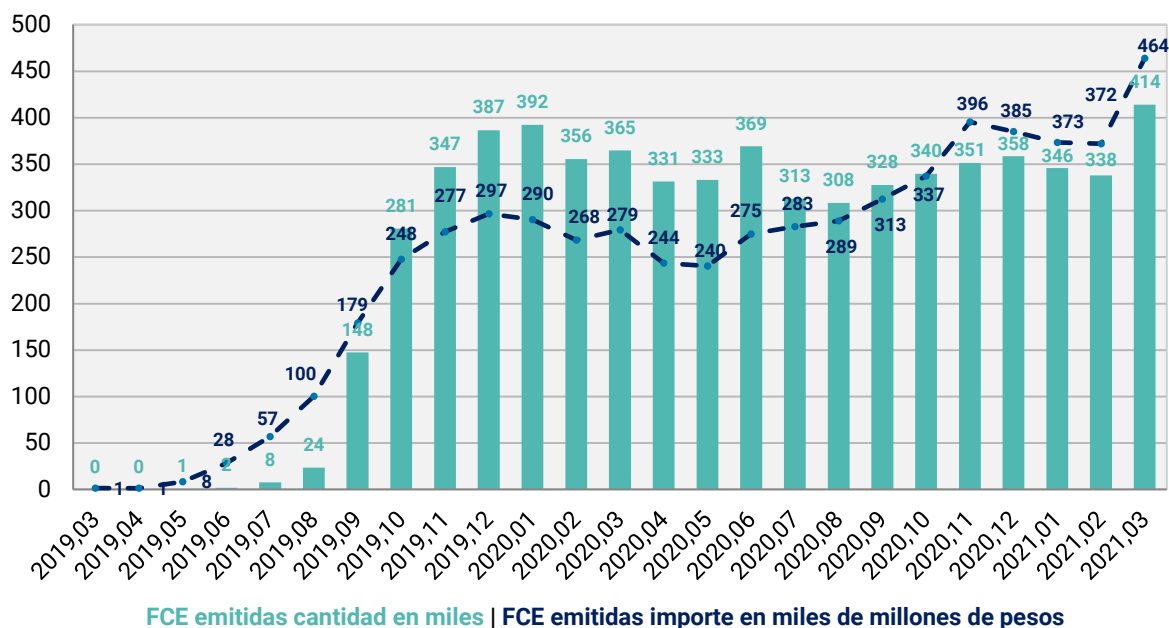
Continúa en la página siguiente.

Cuadro 3. FCEM emitidas de marzo de 2019 a marzo de 2021, cantidad e Importe en millones (continuación)

Fecha	Emitidas: cantidad	Emitidas: importe (millones de pesos)
2019-10	280.934	247.787
2019-11	347.030	277.349
2019-12	386.650	296.597
2020-01	392.346	290.237
2020-02	355.588	268.289
2020-03	364.918	279.291
2020-04	331.337	243.719
2020-05	333.160	240.308
2020-06	369.213	274.758
2020-07	312.648	282.897
2020-08	308.291	289.143
2020-09	327.750	312.600
2020-10	339.554	337.198
2020-11	351.429	395.530
2020-12	358.472	385.114
2021-01	345.720	373.253
2021-02	338.029	371.889
2021-03	413.924	463.997
Total	6.438.351	6.005.878

Nota: no incluye FCEM rechazadas por las Grandes Empresas antes de los 30 días según motivos previstos en el artículo 8 de la Ley 27.440 ni FCEM emitidas en otras monedas diferentes al peso argentino
Fuente: SEPYPE con base en datos de AFIP.

Gráfico 16. FCEM emitidas de marzo de 2019 a marzo de 2021, cantidad e importe



Fuente: SEPYME con base en AFIP.

Cuadro 4. FCEM aceptadas de marzo de 2019 a marzo de 2021, cantidad e importe

Fecha	Aceptadas: cantidad	Aceptadas: importe (millones de pesos)
2019-03	3	112
2019-04	2	13
2019-05	80	1.193
2019-06	282	5.146
2019-07	1.627	12.407
2019-08	5.164	24.222
2019-09	40.871	52.689
2019-10	93.207	80.118
2019-11	125.396	96.161
2019-12	142.006	109.769
2020-01	135.039	99.139
2020-02	131.625	98.860
2020-03	153.791	115.876

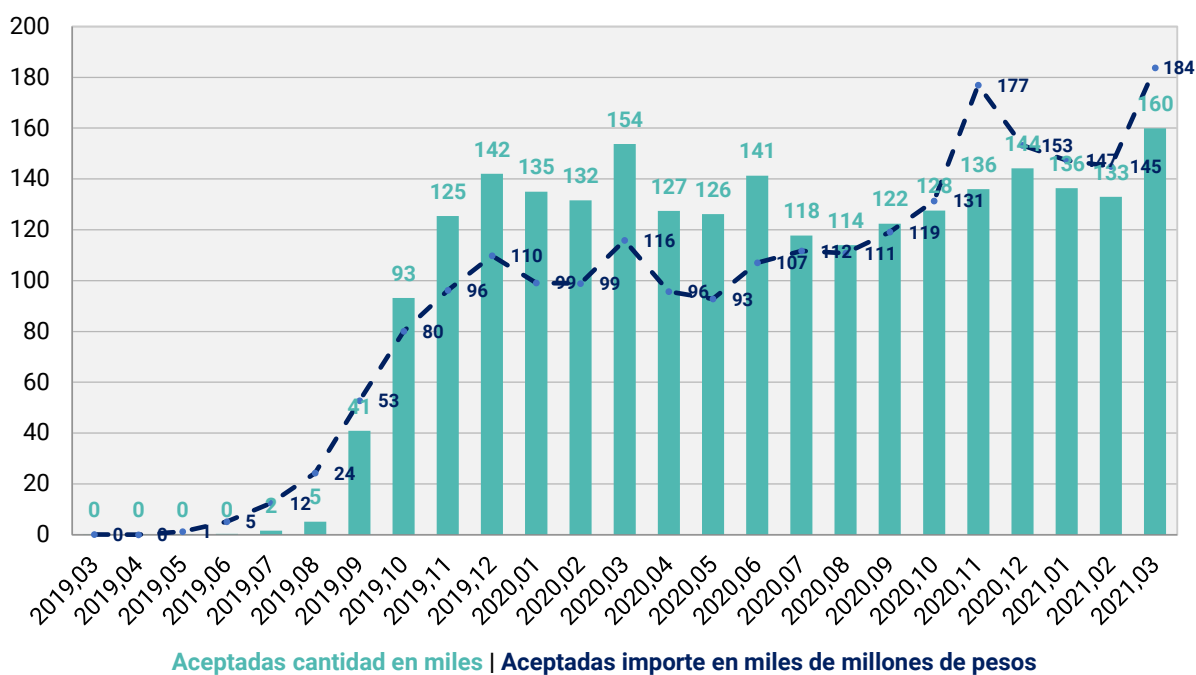
Continúa en la página siguiente.

Cuadro 4. FCEM aceptadas de marzo de 2019 a marzo de 2021, cantidad e importe (continuación)

Fecha	Aceptadas: cantidad	Aceptadas: importe (millones de pesos)
2020-04	127.468	95.725
2020-05	126.174	92.761
2020-06	141.347	107.075
2020-07	117.732	111.676
2020-08	113.950	110.847
2020-09	122.378	119.119
2020-10	127.593	131.379
2020-11	136.048	176.938
2020-12	144.163	153.312
2021-01	136.361	147.392
2021-02	133.000	144.996
2021-03	159.969	183.755
Total	2.415.276	2.270.681

Fuente: SEPYME con base en datos de AFIP.

Gráfico 17. FCEM aceptadas de marzo de 2019 a marzo de 2021, cantidad e importe



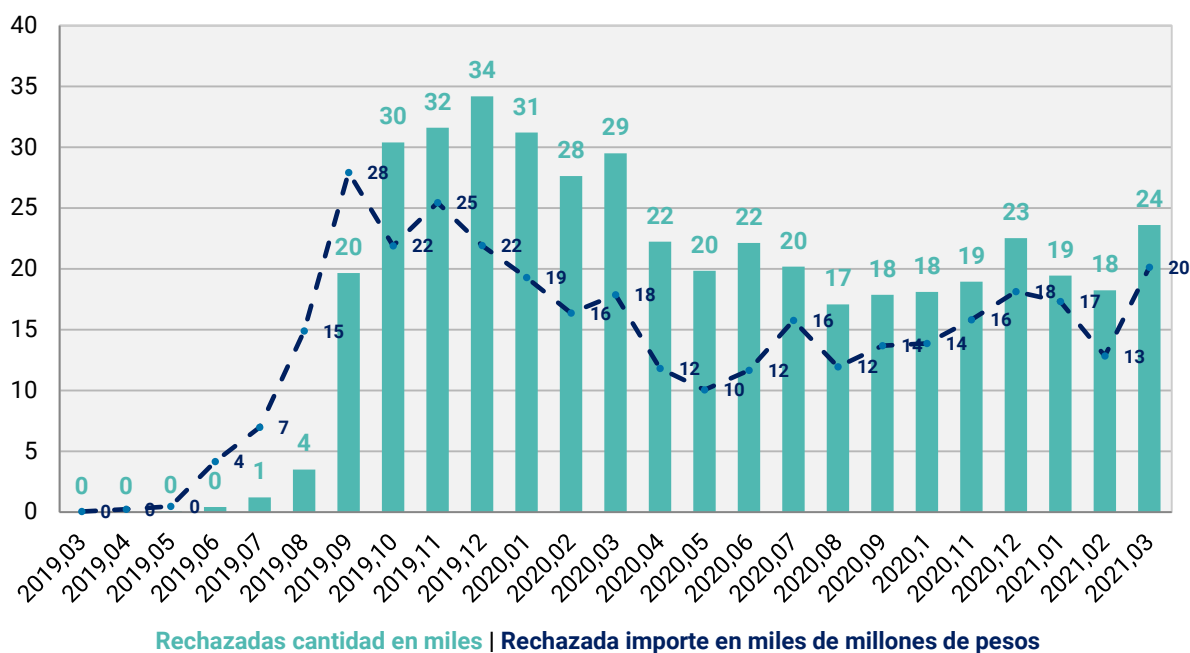
Fuente: SEPYME con base en AFIP.

Cuadro 5. FCEM rechazadas de marzo de 2019 a marzo de 2021, cantidad e importe		
Fecha	Rechazadas: cantidad	Rechazadas: importe (millones de pesos)
2019-03	4	112
2019-04	8	13
2019-05	89	1.193
2019-06	417	5.146
2019-07	1.213	12.407
2019-08	3.513	24.222
2019-09	19.661	52.689
2019-10	30.407	80.118
2019-11	31.604	96.161
2019-12	34.185	109.769
2020-01	31.217	99.139
2020-02	27.632	98.860
2020-03	29.495	115.876
2020-04	22.249	95.725
2020-05	19.843	92.761
2020-06	22.141	107.075
2020-07	20.200	111.676
2020-08	17.084	110.847
2020-09	17.867	119.119
2020-10	18.119	131.379
2020-11	18.954	176.938
2020-12	22.542	153.312
2021-01	19.439	147.392
2021-02	18.238	144.996
2021-03	23.599	183.755
Total	449.720	2.270.681

Fuente: SEPYME con base en datos de AFIP.



Gráfico 17. FCEM aceptadas de marzo de 2019 a marzo de 2021, cantidad e importe



Fuente: SEPYME con base en AFIP.

Cuadro 6. FCEM transferidas a una ADC de marzo de 2019 a marzo de 2021

Fecha	Cantidad informada
2019-03	0
2019-04	0
2019-05	1
2019-06	1
2019-07	11
2019-08	34
2019-09	196
2019-10	301
2019-11	406
2019-12	493
2020-01	429
2020-02	208

Continúa en la página siguiente.

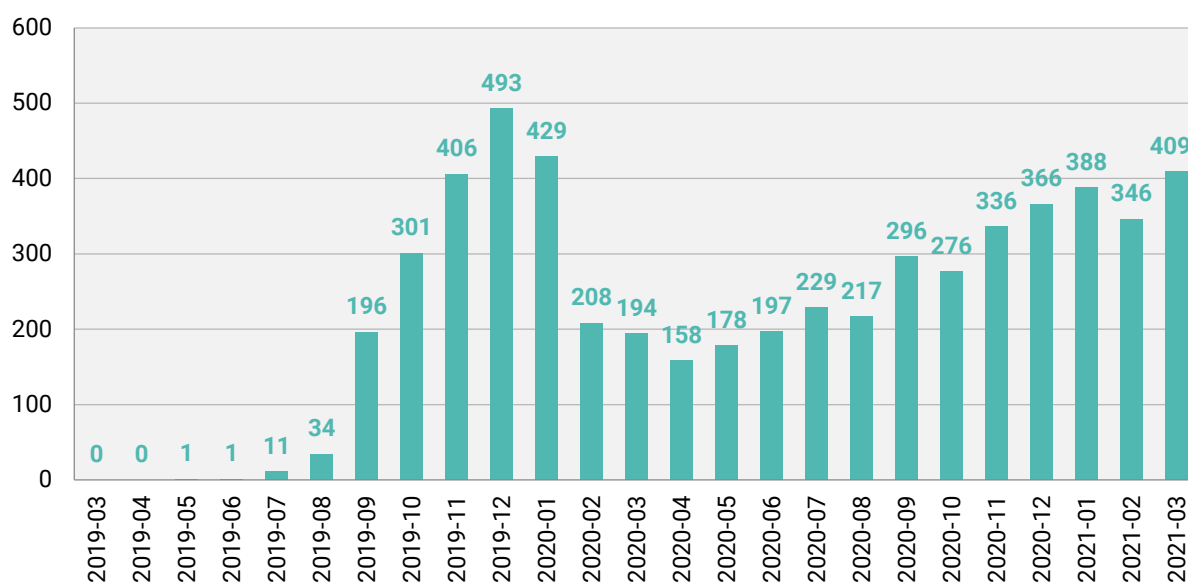


Cuadro 6. FCEM transferidas a una ADC de marzo de 2019 a marzo de 2021 (continuación)

Fecha	Cantidad informada
2020-03	194
2020-04	158
2020-05	178
2020-06	197
2020-07	229
2020-08	217
2020-09	296
2020-10	276
2020-11	336
2020-12	366
2021-01	388
2021-02	346
2021-03	409
Total	5.670

Fuente: SEPYME con base en datos de AFIP y CNV.

Gráfico 18. FCEM transferidas desde una ADC de marzo de 2019 a marzo de 2021, cantidad informada



Fuente: SEPYME con base en AFIP y CNV.

Referencias Bibliográficas

- Altenburg, T. (2006). Governance patterns in value chains and their development impact. *The European Journal of Development Research*, 18(4), pp. 498-521.
- Altenburg, T. (2011). Industrial policy in developing countries: overview and lessons from seven country cases (N° 4/2011). Discussion Paper.
- Altenburg, T. y Eckhardt, U. (2006). Productivity enhancement and equitable development: challenges for SME development. UNIDO.
- Cabezón, J.; Pascuariello, G.; y Trombetta, M. (2021). El rol de las mujeres en la competitividad externa de las empresas industriales argentinas. Serie Documentos de Trabajo del CEP XXI. Centro de Estudios para la Producción XXI - Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación.
- Cabezón Cruz, J. y Trombetta, M. (2021). Brecha salarial de género en la estructura productiva Argentina. Serie Documentos de Trabajo del CEP XXI. Centro de Estudios para la Producción XXI - Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación.
- CEPAL (2010) La hora de la igualdad: Brechas por cerrar, caminos por abrir. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Dini, M. y Stumpo, G. (coords.) (2018). Mipymes en América Latina: un frágil desempeño y nuevos desafíos para las políticas de fomento. CEPAL.
- Federico, J. S.; Kantis, H.; y Rabetino, R. (2011). Exploring the determinants of young SMES' growth: Evidence from contrasting regions. *Journal of Small Business and Enterprise Development*, 19(4), pp. 575-558.
- Ferraro, C. y Gatto, F. (2010). Políticas de articulación productiva. Enfoques y resultados en América Latina". En Ferraro (comp.), *Clusters y políticas de articulación productiva en América Latina, documento de proyecto*, FUNDES-CEPAL.
- Katz, J. y Stumpo, G. (2001). Regímenes competitivos sectoriales, productividad y competitividad internacional. CEPAL.
- Ministerio de Desarrollo Productivo (27 de junio de 2021). El Gobierno otorgó asistencia y financiamiento a PyMEs por más de \$100 mil millones. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-gobierno-otorgo-asistencia-y-financiamiento-PyMEs-por-mas-de-100-mil-millones>
- OCDE CEPAL (2012). Perspectivas económicas de América Latina 2013. Políticas de pymes para el cambio estructural. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Pisano, G. P. y Shih, W. C. (2012). Producing prosperity: Why America needs a manufacturing renaissance. Harvard Business Press.
- Porta, F.; Santarcángelo, J. E.; y Schteingart, D. (2014). Excedente y desarrollo industrial en Argentina: situación y desafíos. Centro de Economía y Finanzas para el Desarrollo de la Argentina, CEFIDAR.
- Sistema de Información SEPYPE (2021). Estructura y dinámica reciente de las mipymes empleadoras. Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa y los Emprendedores. Inédito.
- Sonzogni, P.; Staudt, A.; y Trombetta, M. (2021). Factores asociados a la productividad industrial en Argentina. Serie Documentos de Trabajo del CEP XXI. Centro de Estudios para la Producción XXI - Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación.